Mundo Argentino

Año V.—Núm. 253



Fot. Mundo Argentino, por Fernández.

EL PROBLEMA CARCELARIO. — El ministro de justicia e instrucción pública, doctor Saavedra Lamas (×), acompañado del doctor Avellaneda, presidente de la comisión de justicia de la cámara de diputados, al salir de la prisión nacional, donde el ministro pudo comprobar las mismas deficiencias que en casi todos los establecimientos visitados.

CONCIERTO AL AIRE LIBRE A BENEFICIO DEL PATRONATO DE LA INFANCIA



Público que asistió al concierto realizado en la Sociedad Rural. — En círculo: el maestro Messager, director de la orquesta del Colón, durante la brillante ejecución de la sinfonía de "Guillermo Tell"

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL
Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a $ 2,50 oro.
Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella 425, Asunción.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 253.—Bs. Aires, noviembre 10, 1915

LA SEMANA

Obsérvase frecuentemente que una parte de la prensa que aboga por la moralidad administrativa en forma abstracta, en cuanto se trata de aplicar este criterio en la práctica cede a las influencias de la amistad o de las afinidades políticas y obstaculiza con su propaganda la acción moralizadora.

Con exceso de ironía y de apasionamiento se han criticado las medidas del intendente en las administraciones de limpieza y de alumbrado.

Dijimos, desde el primer momento, que la actitud de la prensa, al atacar dichas medidas, nos parecía poco leal para con la comuna y harto sospechosa de parcialidad.

Del referido informe se deduce que en la administración de limpieza se han realizado economías por valor de $ 567.506.

En la dirección de alumbrado se han economizado, en forma definitiva, 503.600 pesos anuales. Las irregularidades con que se procedía resaltan de los siguientes simples datos. El costo de cada lámpara por mes es de $ 5.95: antes era de $ 11. El millar de pares de carbones, en plena guerra europea, se paga a $ 80 y $ 100: antes se pagaba a $ 170.20 y $ 216.66. Además se han reorganizado estas dependencias.

De las resoluciones del intendente relativas a la moralidad pública, no deseamos ocuparnos, pues consideramos absolutamente impropio que la prensa asuma la defensa de la corrupción en sus más escandalosas manifestaciones.

* * *

En pocas líneas demostraremos el patriotismo de los políticos que tanto hablan de la patria.

El Consejo Nacional de Educación adeuda a los maestros de escuelas normales, a los de los territorios y a los de las provincias que están a su cargo, **dos meses de sueldo.**

La provincia de Mendoza adeuda a sus maestros **tres meses de sueldo.**

Entre Ríos, Corrientes y Santiago del Estero, les deben **cuatro meses.**

Catamarca, **cinco meses.**

San Luis, **ocho meses.**

San Juan, **nueve meses.**

Salta, **doce meses.**

Algún político de los que desempeñan puestos públicos, ¿dejó jamás de cobrar puntualmente su sueldo?

* * *

En Ushuaia se ha producido una sangrienta sublevación de presos. Tales hechos ocurren con notable frecuencia. El responsable es el Estado, porque, como ya lo hemos dicho en múltiples ocasiones, la desidia oficial en la administración de los establecimientos carcelarios, ha llegado a lo inconcebible.

El ministro de justicia estudia actualmente este grave problema. Los gobiernos provinciales debieran imitarlo. Las cárceles constituyen un desdoro para la república y una negación de los más elementales principios de humanidad. Son, además, una violación de la ley fundamental, puesto que ella, en su artículo 18, preceptúa que "las cárceles de la nación serán sanas y limpias, para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas"; y las cárceles del país, con contadas excepciones, son sucias y malsanas, y se limitan a deprimir, martirizar y arruinar fisiológicamente al individuo.

* * *

Mientras el Consejo Nacional de Higiene procura vacunar a viva fuerza hasta los recién nacidos... sucede que la población de Buenos Aires consume pescado viejo de ocho y de diez días. Las barcas pescadoras llegan hasta las costas del Brasil y demoran ese tiempo en sus viajes. Es cierto que el pescado es conservado en hielo; pero no es menos verdadero que todos los higienistas de positiva competencia están de acuerdo en que el pescado mantenido en tales condiciones, se descompone rapidísimamente apenas sufre la elevación de temperatura que determina el aire ambiente, y causa, en el organismo humano, no sólo graves infecciones en las vías digestivas, sino enfermedades tan serias como la lepra, la cual algunos especialistas atribuyen a la ingestión de pescado no enteramente fresco.

Sería más razonable que las autoridades encargadas de velar por la salud del pueblo, prohibieran tan peligrosos atentados y aminoraran sus bríos para las novelerías y las artificiosidades, como esa de inocular el pus de Jenner aún a los recién nacidos, con lo cual causan innumerables perturbaciones orgánicas y no pocas víctimas.

* * *

El Congreso sancionó la ley que manda convertir en monumento nacional un montón de cascotes existentes en Yapeyú y que "se dice" que formaron parte de la casa donde nació el general José de San Martín.

Protestamos contra esa ley, triste recurso para honrar al gran americano.

La gloria de San Martín no necesita de tan pueriles convencionalismos.

Puesto que la casa no existe, y no existe tampoco ninguna prueba de que los escombros, en vísperas de convertirse en reliquias, hayan sido parte integrante de dicha casa, lo que corresponde es dar otro destino a los cien mil pesos que se pretende gastar tan malamente.

Manchar con una mentira la memoria de San Martín, sólo sería explicable por parte de una generación indigna de tal héroe.

Hacia la sensatez administrativa

En el proyecto de la municipalidad de Montevideo, por el que se cambia la forma de percepción de ciertos impuestos que ahora se efectúa mensualmente por medio de cobradores y por cuenta de la municipalidad, se establece que los de seguridad y alumbrado los pagarán en adelante los propietarios, anualmente, como anexo de la contribución inmobiliaria, **y recaerá también sobre las casas desocupadas y los terrenos baldíos.**

Pequeños grandes absurdos

Días pasados apareció un aviso en el establecimiento de Aguas Corrientes de Palermo, prohibiendo a los obreros que en él trabajan, entrar y salir por el portón de la avenida Ombúes, debiendo hacerlo en adelante por el de la calle Pampa, lo que representa un aumento de muchas cuadras de camino sin que haya para ello motivo justificado.

¿Cuál es la razón de tal medida?

Una pregunta

¿Por qué los fabricantes de cigarrillos que han distribuído millares de botones para propaganda no han impreso en éstos leyendas y máximas morales, en vez de refranes criollos y dichos vulgarísimos?

La reforma impositiva

El ministro de hacienda de España, señor Bugallal, ha manifestado que, de acuerdo con las ideas ya manifestadas respecto a la necesidad de reformar el régimen impositivo, estudia actualmente un proyecto de impuesto **al mayor valor de la propiedad raíz, del que participará el Estado y la municipalidad.**

Además de este impuesto, el señor Bugallal manifestó que estudia otros para ser aplicados a las clases ricas.

¿Será el gobierno de la nación argentina el último en enterarse de la perentoria necesidad de reformar el régimen impositivo?

Coincidencias singulares

Recorriendo el proceso de las marcas, que aún se tramita ante la Excma. cámara federal, se siente una mortífera frialdad. Luis Rodríguez de la Torre y Benigno R. Zanoletti, ambos secretarios del juez federal doctor Jantus, que actuaron en el mencionado asunto, han fallecido.

El escrito de denuncia dice: "Manuel Pérez avisó al Sr. León de Forgues, presidente de la sociedad anónima Manuel Pérez y Cía. Ltda., que debían efectuarse los pagos que reclamaban los ejecutantes y dieron lugar al embargo y venta de las marcas. Forgues encargó al Sr. Luis Pochet de Tinan, para que efectuara los pagos reclamados".

Manuel Pérez, León D. Forgues y Luis Pochet de Tinan han fallecido.

Al decretarse las prisiones durante el feriado judicial del año pasado, el expediente subió en apelación y el camarista de turno durante la feria que tramitó el proceso fué el Dr. Angel Ferreira Cortés y bajo su presidencia fué el acuerdo de la cámara federal que confirmó los autos de prisión, que más tarde resultaron ser, por la sentencia definitiva, dictados contra inocentes.

El Dr. Ferreira Cortés ha fallecido.

El Sr. Manuel Larrosa, oficial primero del juez federal Dr. Arias, el juez federal Dr. Jantus, el fiscal de la cámara federal Dr. Rodríguez Larreta, que han actuado como funcionarios en el desdichado asunto de las marcas, perdieron deudos muy cercanos en el mismo mes de octubre ppdo.

Nobles leyes

La comisión de trabajo de la cámara de representantes del Uruguay informó favorablemente el proyecto de ley de pensiones a la vejez, con un subsidio de ocho pesos oro mensuales para los indigentes mayores de 65 años y para los inútiles.

Este proyecto fué presentado por el gobierno del Sr. Batlle en junio de 1914 y forma parte de las leyes obreras que se discuten actualmente sobre la jornada de ocho horas y semana de seis días.

El senado uruguayo aprobó la ley votada ya hace tres años por la cámara de diputados, estableciendo la jornada de ocho horas en todas las industrias y ramos de trabajo, así particulares como del estado o de los municipios.

¡Cada vez la carga va siendo mayor!



Cálculos muy prolijos sobre las deudas de la guerra, establecen que en la Gran Bretaña la deuda alcanza a 6.613.000.000 de pesos oro; en Francia, a 4.128.000.000; en Rusia, a 3.724.000.000; en Italia, a 643.000.000; en Alemania, a 7.380.000.000, y en Austria, a 2.763.000.000.

Todavía es muy posible que estas colosales deudas sean acrecentadas hasta límites fabulosos. ¡Y será el pueblo, con su hambre y con su trabajo, quien las solventará!

LA TELEGRAFÍA DEL PENSAMIENTO

¿Quién es el que sabe en la tierra la manera cómo se produjeron los primeros medios de comunicación del pensamiento? ¿Cómo fueron inventados, o mejor dicho, encontrados? Porque nadá se inventa, todo existe en estado latente. A los hombres toca buscar los medios de poner en acción las fuerzas que les ofrece la naturaleza. ¿Quién sabe el tiempo que fué menester para emplear la palabra de un modo completamente inteligible?

El primero que dió un grito inarticulado tenía indudablemente cierta conciencia de lo que quería expresar, pero aquellos a quienes se dirigía nada comprendieron en el primer momento, y sólo al cabo de una larga serie de tiempo, existieron palabras convenidas, luego frases a las que se les prestó atención, y finalmente, discursos enteros.

¡Cuántos miles de años no se han necesitado para llegar al punto en que se encuentra hoy la humanidad! Cada progreso en el modo de comunicación, de relación entre los hombres, ha sido constantemente señalado por un mejoramiento en el estado social de los seres.

A medida que las relaciones de individuo a individuo se estrechan, se regularizan, sienten la necesidad de un nuevo lenguaje más rápido, más capaz de poner a los hombres en relación, instantáneamente y de una manera universal.

¿Por qué lo que tiene lugar en el mundo físico por medio de la telegrafía eléctrica, no ha de tener lugar en el mundo moral de hombre a hombre, por medio de la "telegrafía humana"? ¿Por qué las relaciones ocultas que unen más o menos fácilmente los pensamientos de los hombres y de los espíritus por medio de la telegrafía espiritual, no ha de generalizarse de un modo corriente?

¡La telegrafía humana! ¡He ahí lo que provocará la risa de los que se niegan a admirar todo lo que no impresiona los sentidos corporales! Pero, ¿qué importan las burlas de los presuntuosos? Todas sus negaciones no impedirán que las leyes naturales sigan su curso y encuentren nuevas aplicaciones a medida que la inteligencia humana esté en disposición de percibir sus efectos.

El hombre tiene una acción directa así sobre las cosas como sobre las personas que lo rodean. A menudo, un hombre, del que poco caso se hace, ejerce una influencia decisiva muy superior. Depende esto de que en la tierra se ven más caretas que caras y de que los ojos están deslumbrados por la vanidad, el interes personal y las malas pasiones. La experiencia demuestra que puede obrarse directamente en el espíritu de los hombres, a pesar de su yo.

Un pensamiento superior, "fuertemente pensado", permítaseme la expresión, puede, pues, según su fuerza y elevación, impresionar más o menos lejos a hombres que ninguna conciencia tienen del modo cómo a ellos ha llegado; de la misma manera que el que lo emite, no tiene conciencia del efecto producido por su emisión. Este es el funcionamiento de las inteligencias humanas y de su acción recíproca. Unid a esto la acción de los desencarnados y calculad, si podéis, la potencialidad de esa fuerza compuesta de tantas otras reunidas.

Si se pudiese sospechar el mecanismo inmenso que el pensamiento pone en juego y los efectos que produce de individuo a individuo, de grupo a grupo, y la acción universal de los pensamientos de unos hombres sobre otros, quedaríamos deslumbrados. Nos sentiríamos anonadados ante esa infinidad de detalles, ante esas innumerables redes entrelazadas entre sí por una poderosa voluntad y obrando armónicamente para alcanzar un objeto único: el progreso universal.

Por medio de la telegrafía del pensamiento, el hombre apreciará en todo su valor la ley de solidaridad, reflexionando que no hay una idea, sea criminal, sea virtuosa, que no tenga una acción real sobre el conjunto de los pensamientos humanos y sobre cada uno de ellos. Y si el egoísmo le hiciera desconocer las consecuencias que produce en otro un pensamiento perverso que le sea personal, será inducido por ese mismo egoísmo a pensar bien, para aumentar el nivel moral general, teniendo en vista las consecuencias que a él le reportarían si fuese víctima del mismo tratamiento.

¿No son efectos de la telegrafía del pensamiento esos choques misteriosos que proceden de la alegría o sufrimiento de una persona querida, alejada de nosotros? ¿No es a un fenómeno del mismo género que debemos los sentimientos de simpatía o repulsión que nos arrastran hacia ciertas personas y nos alejan de otras?

Ciertamente, es este un camino inmenso para la observación. El estudio de los detalles será consecuencia de un conocimiento más completo de las leyes que rigen la acción de unos flúidos sobre otros.

Cosme MARIÑO.

Contra el gran enemigo de la patria

Tapalqué, octubre 30 de 1915.—Señor director de Mundo Argentino, don Constancio C. Vigil.—Buenos Aires.—Señor director: Someto a su consideración una idea que no sé si será nueva, pero sí sé que es buena. De todas maneras, la originalidad podría crear méritos en mí, mas no en la idea.

La nación gasta preciosas sumas en el sostenimiento de una plaga que ha de intentar combatir a otra plaga, esto es: sostiene la Defensa Agrícola para que combata la langosta.

Y yo me pregunto: ¿No es la langosta un enemigo común? ¿No es acaso un invasor desalmado y poderoso que devasta los campos, sembrando a su paso la desolación y la ruina, y frustrando tantas justas esperanzas de los agricultores que confiaron a la tierra su labor proficua?

Enemigo de la patria, usurpador de los mejor habidos intereses de la nación. Y el pueblo argentino sostiene ya con su trabajo, una institución que ha de velar por sus sagrados intereses; que ha de defenderlo contra todo ataque invasor que ponga en peligro la vida o los intereses de sus habitantes.

Y esta institución, es el ejército. ¡Noble lucha! ¡Patriótica tarea! Sin posteriores remordimientos de conciencia; sin el horrible deber de matar a sus semejantes; sin posibles complicaciones internacionales; sin exponer la propia vida; hasta con alegría deportiva, poder librar a la patria de un enemigo cruel y poderoso. ¡Es cosa que entusiasma!

Efectuar marchas y contramarchas en persecución del terrible acridio, cavar zanjas (llamémosles trincheras), levantar barreras y hasta esparcir gases asfixiantes. ¿Qué ocupación más digna para los defensores de la nación, ni más efectiva para el pueblo que los sostiene?

Salúdalo respetuosamente

Arturo URBIZTONDO.

Rarezas de algunos hombres célebres

Bacon, Milton, Vinci, Warburton y Alfieri necesitaban oir música, para escribir. Bourdalone tocaba el violín antes de ponerse a escribir un sermón, y el pintor flamenco Fouquier no podía trabajar sin tener la espada al lado. Crebillon trabajaba rodeado de lagartos, que representaban para él a sus enemigos. Ibsen tenía sobre su mesa una bandeja con muñecos de madera, entre ellos un oso, tres gatos, conejos y un diablo, y decía que sin esto no era capaz de escribir.

Diderot, cuando escribía, aullaba y gesticulaba como un loco, y Scribe sollozaba como un niño. Acebes trabajaba siempre después de cenar, y Dumas (padre), casi siempre en ayunas. La señora de Stael, mientras escribía, jugaba con migas de pan o con un ramito de laurel, no acertando a hacer nada sin este entretenimiento. Laplace, a su vez, jugaba con un ovillo de hilo al escribir. Zola no podía ponerse al trabajo si antes no contaba los escalones que conducían a su gabinete y los objetos que tenía en el escritorio; y sólo trabajaba contento habiendo dormido bien.

Lo que es el Impuesto Unico

El Impuesto Unico no es una contribución sobre la tierra, sino sobre su valor. Así es que no gravará toda la tierra, sino sólo la que tenga valor, y aun en ésta no recaería en proporción al uso a que esté destinada, sino en proporción de ese valor. Por consiguiente, no es un impuesto sobre el uso o las mejoras de la tierra, sino sobre la mera propiedad, y tomará todo lo que recibe el propietario en concepto de amo, dejándole íntegro lo que recibe en concepto de usador de la tierra.

Al evaluar el territorio para la implantación del Impuesto Unico, se deducirá del valor de cada finca todo el valor creado por el uso individual, así como toda mejora debida al capital, y el único valor que figurará será el valor de la tierra desnuda de mejoras, o sea el valor adquirido por su situación, obras públicas, urbanización, etcétera, etc. De este modo, el labrador no tendrá que pagar más contribución que el especulador que conserva una parcela igual de tierra baldía, ni el hombre que construye un costoso edificio en un solar pagaría más contribución que el especulador que conserva vacante un solar de igual valor.

La alimentación

El profesor Wallace, de la Universidad de Glasgow, sintetizó en esta forma el fruto de sus investigaciones:

1.° Deben evitarse todos los aperitivos: el hambre es la única guía y control de la cantidad de alimento que debemos ingerir.

2.° El alimento debe ser sólido y darle tanto trabajo como sea posible a los dientes y mandíbulas.

3.° La saliva y otras secreciones tienen un objeto secundario en el proceso de la digestión.

4.° Las comidas no debieran concluir con manjares dulces.

5.° Una considerable parte de nuestro alimento debe ser natural y crudo.

6.° El hambre es la condición esencial de una buena salud.

Según Wallace, la comida debería terminarse con un manjar natural, higiénico y de carácter sanitario; con frutas que contienen poco valor nutritivo, pero que llevan azúcares y ácidos, cuyo valor es puramente higiénico y no alimenticio.

Un observatorio de veinte siglos

Las ruinas de Meroe, las más importantes que quedan de la antigua Etiopía, eran conocidas desde el año 1821, en que fueron identificadas por Cailliaud. Recientemente, el Instituto Arqueológico de la Universidad de Liverpool emprendió en el emplazamiento de la antigua metrópoli etiópica, nuevas excavaciones, y los resultados han sido satisfactorios. De los descubrimientos hechos, los más interesantes son los que confirman la fama tradicional de Meroe como centro de la ciencia astronómica. Las ruinas de un edificio del siglo II antes de nuestra era, parecen probar que se trataba de un verdadero observatorio. A la entrada de una escalera que desciende hasta unos baños subterráneos, hay dos piedras con marcas que evidentemente servían para hacer cálculos astronómicos, y la pared inmediata, de grafito, está cubierta de signos y figuras a todas luces relativos a la misma ciencia. Una de las referidas piedras merece detallarse. En una de sus caras hay tres líneas que si se prolongasen hacia arriba, se encontrarían en punto y formarían dos ángulos de catorce grados. Una de estas líneas, la del centro, forma con la vertical un ángulo de diecisiete grados, que es la latitud de Meroe.

En la pared del observatorio hay una porción de figuras muy curiosas, representando esquemáticamente aparatos astronómicos, y hasta los astrónomos mismos manejando estos aparatos. Los sabios de Meroe anotaban sus observaciones y hacían sus cálculos en las paredes.

Buena vista

Una señora caritativa pregunta a un mendigo:

—¿Dónde está ese pobre ciego que suele pedir limosna en este sitio?

—Ha ido a ver qué hora es.

IDEAS Y DEFINICIONES

Medio, no fin.

Es indudable que debemos soportar al socialismo como "un eslabón", necesario pero transitorio, para llegar a cosas mejores. Lo malo es que pretenda "permanecer" como solución definitiva, porque en este caso, de eslabón se transforma en cadena.

Causa del temor.

El temor a la muerte no es más que el temor a morir sin saber lo que es la muerte.

Adivinanza.

—¿Qué puede y qué vale más en el mundo: la inteligencia o la actividad?
—La actividad inteligente.

Estoico, valiente.

Cuando el valor personal está regido por los principios de la estática, le llamamos al individuo que lo posee un estoico; si por los de la dinámica, un valiente.

Creencias de creencias.

Muchas personas que se creen religiosas y que sólo son temerosas, dicen: "Nosotros creemos en esto o en aquello", por decir: "Nosotros "creemos que debemos creer" en aquello o en esto y que si no lo hiciéramos nos condenaríamos".

Grandeza.

Una manera de ser grande, consiste en "darnos cuenta" de nuestra propia actual pequeñez.

Igualdad imposible.

Existé entre los hombres la desigualdad, y existirá siempre mientras sean tales, por la misma profunda razón que hay árboles grandes y pequeños, unos que dan frutos y otros no; ríos insignificantes y ríos caudalosos; animales que se arrastran y animales que vuelan. Que "aspiremos", pues, a la igualdad final, muy bien; eso está en el fondo del corazón de los hombres. Pero la igualdad "ahora", tal como parecen quererlo las teorías llamadas avanzadas, es perfectamente irrealizable, porque la posibilidad de la existencia de este mundo estriba precisamente en la desigualdad y en ella tiene su causa y origen.

De otro modo: Universo y diversidad son palabras sinónimas; e igualdad y muerte—por lo que a la existencia del mundo se refiere—lo son también.

Basta la posibilidad.

El poder derrotar a un adversario es, sin duda, una prueba de superioridad; pero no el derrotarlo.

Consejo.

Si eres ya feliz, no trates tontamente de aumentar tu felicidad, sino de hacerla estable.

La propiedad.

Cuando la propiedad excede de los límites exigidos por un sano bienestar, se convierte en una esclavitud verdadera. Ella nos absorbe todo nuestro tiempo; nos exige un pensamiento y preocupación constantes; vivimos pendientes de ella; para ella. Y en cambio de esto,—no pudiendo nadie por ley natural, usufructuar, en el verdadero sentido de la palabra, más de lo que necesita, salvo que desarrolle en sí mismo el monstruo de la avidez insaciable,—o no nos da nada, o nos corrompe y envicia. Y de nada vale contra esta idea el que los más de los seres, dando su opinión, dirían filosóficamente: "Así será, pero vengan entre tanto las propiedades", porque a quienes habría que consultar, en todo caso, sería a los menos.

Semi-prueba.

Una semi-prueba de que no somos el cuerpo físico sino una entidad moral que tras de él se oculta, podría constituirla el hecho de que cuando se nos amputa un brazo o una pierna, a nadie se le ocurre tenernos "en menos". Al contrario, si la pérdida de uno de esos miembros se debe a una acción noble o heroica, se nos tiene en mucho más!

Conservemos la llama.

Que un ser esté muy lejos de ser perfecto, a la verdad, poco importa. Lo verdaderamente grave es que haya perdido enteramente sus aspiraciones de perfección.

Las mentiras.

El que miente lo hace tanto por cobardía como por ignorancia. Pues no se fija que habiendo detrás de todo lo que sucede una causa, "debe" suceder irremediablemente, y que al evitar, por consiguiente, un mal por medio de una mentira, no hace otra cosa que postergarlo.

Certidumbre, certeza.

Certeza es la seguridad irreductible que sobre una cosa nos da nuestro conocimiento de la misma. Certidumbre es la misma convicción, nacida de nuestras intuiciones. La primera es un producto de laboratorio, de gabinete. La segunda, un producto del alma.

Solución.

La única manera de solucionar el tan debatido problema de ilustrar a la mujer sin desnaturalizarla, es darle instrucción en la justa medida que su capacidad natural, en cada caso, lo soporte. De este modo conseguiremos la mujer instruída, evitando al mismo tiempo "la doctora".

El sabio verdadero.

El verdadero sabio no busca jamás el ser admirado, sino comprendido.

Hechos, no palabras.

Para conocer las creencias que profesa un individuo, deberíamos fijarnos ante todo en lo que nos dice su vida, no en sus palabras. Lo contrario sería tán absurdo como si, para condenar o absolver al reo, el juez se basara únicamente en lo que aquél le cuenta y no en lo que ha hecho.

Nuestras acciones.

El hombre que niega en absoluto la supervivencia del alma, procede en esta vida de acuerdo con sus gustos y disgustos; el que en ella cree a medias, trata de conciliar sus placeres con sus temores; el que cree firmemente, adapta desde luego su existencia "de ahora" a la que supone vendrá "después", de modo que formando una y otra una cosa por así decirlo "continuada", lo que llamamos morir no significa para él un salto en la sombra. Vemos, pues, que cuando decimos que nuestras acciones todas están reguladas por nuestra manera de considerar la vida, lo que en realidad queremos expresar es que lo están por nuestra manera de considerar la muerte.

L. VIGIL.

Teorías sobre la aurora boreal

Los astrónomos escandinavos Birkeland, de Cristianía, y Svante Arrehenius, de Estocolmo, han formulado últimamente nuevas teorías sobre la aurora boreal. Ambas son, en principio, una misma. Sabido es que los rayos violeta y ultravioleta tienen la propiedad de descargar los cuerpos electrizados negativamente. El profesor Birkeland supone que las famosas manchas del Sol son volcanes en erupción, y que entonces el astro emite corpúsculos cargados de electricidad negativa, los cuales, si llegan a nuestra atmósfera, dan origen a remolinos de corrientes eléctricas. Arrhenius, por su parte, cree que la aurora polar no debe su luz a estas corrientes, sino a los corpúsculos mismos, que en su concepto tienen un tamaño apreciable, algo así como una milésima de milímetro de diámetro. En apoyo de estas opiniones está el hecho de que cuando se observan manchas en el Sol, son más frecuentes las auroras boreales; en cuanto a su origen eléctrico o magnético, no puede ponerse en duda, pues ya hace tiempo se sabe que en los sitios donde se observa el fenómeno sufre la aguja de la brújula una sensible desviación.

De todos modos, el misterio de la aurora boreal persiste, y lo único que a ciencia cierta se sabe, por demostrarlo el espectroscopio, es que es luminosa en sí misma, y no un fenómeno de reflexión o refracción como los halos, los parhelios y el arco iris.

Costumbres extrañas

La creencia en otra vida es casi universal. En muchos puntos, suponiéndose que aquella vida se parece a la nuestra, teniendo allí el hombre las mismas necesidades que aquí, se entierra con él una parte de su propiedad. Y es tan fuerte en varios pueblos la idea de que la mujer es propiedad exclusiva del marido, que no permiten a aquélla que sobreviva a éste. Así, en otros tiempos, entre los comanches, cuando moría un hombre se mataba a su esposa favorita. En algunas tribus californianas se sacrificaban las viudas en la hoguera en que se quemaba el cadáver de su marido, y Mackenzie ha oído decir que esto se hacía algunas veces entre los crees. En Darien y en Panamá, a la muerte de un jefe, se enterraban todas sus mujeres. Dice Acosta que, cuando moría uno de los incas, se daba muerte a la mujer preferida, así como también a sus domésticos y oficiales, "a fin de que estuviera acompañado en la otra vida". La misma costumbre existía en el Congo y en algunos países de Africa. "Ya no se puede dudar,—dice Schrader,—que la costumbre indogermánica antigua ordenaba hacer morir a la mujer con su marido". En la India, las viudas eran sacrificadas en la hoguera en que se quemaba el cadáver de su marido; y entre los tártaros, a la muerte de un hombre se colgaba una de sus mujeres "para que tuviera compañía en su viaje". Parece que en los antiguos tiempos existió en la China una costumbre semejante.

Para obtener sandías sin pepitas

Al arrancar y abrir una sandía en el campo, se observó que no tenía pepitas; el mismo año a otro labrador le ocurrió igual cosa, y hablando de la coincidencia los dos labradores decidieron estudiar el fenómeno y las condiciones en que se había producido.

Durante bastante tiempo han guardado el secreto de su descubrimiento, pero ahora lo han publicado en una revista de Nueva York.

No puede ser más sencillo: Sobre uno de los tallos de la sandía se pone un poco de tierra. La parte cubierta echa pronto raíces y entonces se las separa del tronco y crece y llega a producir sandías sin pepitas.

Personas que han vivido más de un siglo

Enrique Jenkiens, inglés, murió a los 150 años, y Pedro Czartan, húngaro, prolongó su existencia hasta los 185. La familia de Juan Robie, húngaro también, ha suministrado un ejemplo de longevidad poco común: el padre vivió 172 años y la madre 164; llevaban 142 años de casados, y el menor de sus hijos tenía 115. Existía en Dieppe, en 1645, una mujer llamada Cuachie, de 150 años de edad. En 1823 murió una negra en la isla de Antigoa a la edad de 184 años. En 1810 falleció en París un médico llamado Dufournel, de 120 años de edad. En 1825 falleció en Vaudemont, Lorena, un hombre de 140 años. En el mismo año murió en Roma, a la edad de 138 años, el cantante Galbani. En 1831 había cerca de Polostsk, frontera de la Lituania, un moscovita llamado Demetrio Crabowski, de 168 años; ejercía aún el oficio de pastor lo mismo que sus dos hijos, de los cuales Pablo, el mayor, tenía 120 años, y Anatolio, el más joven, 79. En 1836 vivía aún la nodriza de Washington, nacida en Madagascar en 1674, es decir, de 162 años. Hacía 25 que había perdido la vista, pero aun conservaba toda la delicadeza del oído.

Según un dato estadístico, en el siglo XVIII se contaban en Inglaterra 50 personas que tenían de 130 a 180 años.

La digitoplastia

Es una operación que ha entrado muy poco aún en la práctica corriente. Trátase de suplir un dedo que falta en la mano por un dedo del pie. El cirujano italiano Nicoladoni fué el primero que intentó esta delicada autoplastia. Muchos médicos han tenido ocasión de intentar la unión del extremo de un dedo separado por un instrumento cortante, pero a pesar de los medios antisépticos es raro el éxito, aunque se cuenten algunos.

La operación de Nicoladoni ha sido intentada también por el cirujano Krause, de Berlín. El paciente había sufrido durante su infancia, una importante lesión en un dedo pulgar, del cual no le quedaba más que un pedacito de un centímetro. El doctor Krause decidió mejorar la situación del lisiado poniendo en el sitio del pulgar ausente el dedo gordo de un pie. La operación se realizó en varios tiempos, y se dejaron ambas partes en contacto, mano y pie, en inmovilidad absoluta antes de separar el dedo gordo de su lugar de origen. El enfermo tuvo que permanecer diecisiete días en una postura un poco incómoda, asegurada por un vendaje escayolado, sólido. El cirujano obtuvo resultado perfecto, desde el punto de vista estético, y no menos brillante desde el punto de vista funcional.

La decisión

Las palabras más graves del idioma son precisamente las más cortas: "sí" y "no". Una supone la entrega y otra la denegación de la voluntad. Una parece como si indicara condescendencia y la otra carácter. Sin embargo, un "no" inflexible denota terquedad; y un "sí" presuroso, flaqueza.—Munger.

El mundo es un mercado en que todo tiene su precio, y cuanto compremos con nuestro tiempo, trabajo e industria, sean riquezas, holgura, fama, probidad o sabiduría, debemos aprovecharlo con decisión y no imitar a los chiquillos, que cuando se les compra lo que querían, se arrepienten y lloran, deseosos de otra cosa.—Mathews.

Encuesta Femenina

SEGUNDA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
Amor a la verdad.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
La falta de amor a la verdad.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En hacerla verdadera, amando al prójimo por amor de Dios.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
El que contiene todas las grandes verdades: "El Evangelio".

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
A pesar de las grandes virtudes de la mujer argentina, me gustaría predominara en ella, y en la mujer en general, "siempre la verdad", y perseverancia y constancia en sus empresas y en sus obras.

Eloisa P. de L. de Ezpeleta.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
La de respetarse a sí mismo, porque la dignidad personal lleva consigo la mayor suma de virtudes.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
En los hogares pudientes, las complicaciones de la vida social; en los medianamente acomodados, la ambición de ostentar lo que no se tiene o de aspirar a lo que no se puede, que desequilibra los presupuestos modernos; en los hogares pobres, la falta de previsión, de leyes que completen la reglamentación del trabajo y la de preparación del obrero en variedad de ocupaciones.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En prodigarla sin deprimir ni anular el ser moral, por lo cual creo que la verdadera caridad consiste en procurar que se haga innecesaria: en lo material, con la propagación de asociaciones de mutualidad, y en lo moral, difundiendo educación capaz de elevar el espíritu por sobre lo material, en ideas o en ideales que siempre fulguren dando tonalidades de luz a la vida más sombría.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
Permanentemente, ninguno que pueda llamar favorito, aunque repito la lectura de muchos en las variantes de la vida, según convenga al estado de mi espíritu. En el presente, releo "La alegría del vivir", de Orison Swett Marden.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
"La cultura" intensificada para las funciones del hogar y generalizada para las demás; "la bondad" sin debilidad y "la belleza física" que traduzco en vigor a la vez que en armonía.

Rosario Vera Peñaloza.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
La bondad.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
El aspirar a cosas inconvenientes buscándolas por medios impropios.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En amar al prójimo de verdad, abnegándose por él.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
"La Imitación de Cristo".

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La modestia, la entereza de carácter y la sinceridad.

Celia Lapalma de Emery.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
El cumplimiento del deber.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
La mala educación.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En socorrer al necesitado y dar consuelo al que sufre.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
"Mariana", de Sandeau.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La franqueza y la rectitud.

Belén de Tezanos de Oliver.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
El cumplimiento del deber.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
La falta de indulgencia de todos o sólo de uno, basta para producir la intranquilidad de un hogar.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En el sacrificio propio en bien de los demás.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
La naturaleza.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
Las de una madre ejemplar.

Isolina Sáenz de Centeno.

Notas.—Solamente deberán enviar sus respuestas las personas que reciban el correspondiente formulario.
—Las respuestas se publican en el orden en que son recibidas.

Decoración

Sobre una rama de sutil diseño,
que mirada al trasluz es un encaje,
abre el pavo real cara al ensueño,
el joyel oriental de su plumaje.

Pasa un rayo de sol el laberinto:
torna sangriento el mármol de una diosa,
y a un lagarto hipnotiza sobre el plinto
manchado a trechos de humedad verdosa.

Cortan ramos de rosas tres meninas,
hablándose a lo largo de un sendero:
en su risa y sus voces cantarinas
hay algo de gorrión o de jilguero.

La fronda tiembla con rumor de raso,
y calca un negro y movedizo encaje
sobre la pincelada del ocaso
en el fondo dorado de un celaje.

Oro y azul, la tarde se amortigua
por el jardín. En su recogimiento
a veces pasa una sonata ambigua
de aventura galante y de convento.

Ramón DEL VALLE INCLAN.

Primaveral

Espaciaste tu angélica inocencia
por floridos vergeles. Los pastores
te dieron por ofrenda agrestes flores
que un ensueño de amor brotó en tu ausencia.

Una magna y feraz eflorescencia
perfumó con eglógicos olores
los prados y pacíficos alcores
que esperaban tus besos de clemencia.

El cielo desangró sobre las flores
su natividad tibia de fulgores,
cual si ofrendara luminosos vinos.

Y al difundirse en mí tu nueva esencia,
colmóse de alegrías mi dolencia
y de flores mis sueños peregrinos.

Carlos E. KRUGER.

Desaliento

Mira ese inmenso campo sin cultivos.
¡Cuánta desolación, cuánta tristeza!
¡Si parece que todo, hasta las aves,
se muriesen de pena!

Donde vayan los ojos hay un algo
que nos angustia y que nos desconsuela...
Ni un mozo en los hogares,
ni un mozo en sus faenas.

Traen los aires un olor a pólvora
y un vaho de miseria;
cruzan bandas de cuervos por el cielo,
acechantes, hambrientas...

Y allá a lo lejos, solo, abandonado,
y cubierto de tierra,
el arado parece interrogara
por todos esos hombres que no siembran!

D. FONTANARROSA (h.)

El zorzal

Zorzal, canoro y lírico señor de la espesura,
agreste soñador de la floresta umbría,
tu canto es una triste y hermosa poesía
de dolores, de ensueños, de amor y de ternura.

Tu garganta es la mágica flauta de la armonía;
tu corazón, un nido de nostalgia y dulzura,
y la triste añoranza de una vaga amargura
pones en la doliente voz de tu melodía.

Zorzal ¿cierras los ojos para cantar soñando?
¡O tan lírico eres que amas soñar cantando
tus penas, tus amores y tu melancolía!

Yo igual que tú, zorzal, armonizo dolores
románticos y tristes con pasados amores
y los canto en la vieja pauta de mi poesía.

Manuel SELVA.

La alegría del oro

Poeta: busca el oro; sin el oro
serás siempre un enfermo de tristeza.
Todo se alegra al retintín sonoro
del Rey Metal que eclipsa la pobreza.

El oro es esperanza, es vida, es gozo;
el oro brinda amor, calma y ensueño.
Si anhelas una vida de reposo,
¡oh trovador! trabaja con empeño.

Deja filosofías, tedio y pena;
huye del ocio, olvida la amargura
y enséñate a vivir: la vida es buena.

Deja tus ambiciones de mortaja,
y en vez de hundirte en bacanal impura,
sigue el consejo de Tolstoï: trabaja!

J. B. JARAMILLO.

Amor: ¡Despierta!

Angel Amor, ángel del bien: ¡despierta!
que salgo a recibirte arrepentido...
Echa mi ingratitud en el olvido;
anímese tu faz llorosa y yerta.

Siempre te vi permanecer alerta;
pero cansado de esperar, rendido,
al umbral de mi puerta te has dormido
sin verla nunca a tu designio abierta.

Amor, ángel Amor: ¡tú lo eres todo!
Tú quien transformas en cristal el lodo;
tú quien nos vuelves la perdida calma.

Entra a mi corazón que ya te siente,
y trae inspiración para mi frente
y una lluvia de cosas para mi alma!

J. Rodolfo LANZA MARIATH.

De La Bruyère

Un grande ama el vino de Champagne, aborrece el vino común, se embriaga con mejores vinos que el hombre del pueblo; única diferencia que la crápula deja subsistir entre las más desiguales condiciones, entre el amo y el criado.

*** ¡Triste condición del hombre, que hace aborrecer la vida! Es menester sudar, velar, sofocarse, depender, para lograr un poco de fortuna; o bien deberla a la agonía de nuestro prójimo. El que no desea que llegue la de su padre, es hombre de bien.

*** El avaro gasta más en un día, después de muerto, que en diez años de vida; y su heredero gasta en diez meses lo que en su vida entera no había guardado el el otro.

CUENTO ANATÓMICO

Hay quien asegura que todos los seres de la creación están sujetos a influencias desconocidas—pese a lo cual son íntimas de los afirmantes—influencias que manejan con precisión sistemática y regular, a modo de mecanismo relojeril, las acciones físicas y morales del individuo, decidiendo tiránicamente, ya la elevación de un caballero cualquiera al pináculo de la gloria, un movimiento impulsivo de los miembros superiores en detrimento de los faroles del alumbrado público o la provocación de un deseo vehemente de ingerir un plato de rábanos a la salsa blanca.



Tomar para "blanco" a un negro es cosa de pésimo gusto, pero tomar para blanco de teorías vegetarianas a un señor carnívoro capaz de devorar al buey Apis, paréceme mucho peor, algo así como un atentado a la libertad individual, la cual es muy dueña de comer carne o pastelillos al almíbar, sin verse obligada a consultar las predichas influencias por medio de horóscopos y grafologías más o menos semanales e ilustradas.

Al grano, digo, al cuento.

Tobías era objeto, perennemente, de la distracción de esas señoras influencias. Lo tomaban para la broma pesada, o acaso, ocupándose de su personalidad sólo tras frecuentes y espirituosas libaciones, recurrían a él como un hortera en tren de excursiones alegres, a una pieza sicalíptica del género chico.

Tobías hacía cosas que vulgarmente suelen llamarse disparatadas, aunque más de una vez, haya gentes que encuentren la lógica en un paisaje cubista o en la cortedad de los pantalones que nos impone la moda para todos los días, haya o no predicciones de don Martín Gil.

Pues, señor. Tras una serie de malos pasos, que comenzaron en un ''flirt'' de consecuencias con cierta institutriz en ex estado de merecer y terminaron en la invención de un suero para el fomento de la propagación en los peces de colores, Tobías cometió el desaguisado de morirse en la cama de un hospital, ignoro a punto fijo de cuál enfermedad, pero, asegurar puedo, que la combinación de ''itis'' adquiridas por el pobre diablo, eran capaces de liquidar a un profesor de gramática con vistas al latinismo.

¿Murió? Lo enterraron — dirá el lector encogiéndose de hombros.—No, señor. Murió, pero en cuanto a enterrarlo, eso es harina de otro molinero. Se lo repartieron bonitamente como manzana de terreno mensualizable: en lotes. Quién arreó con el cráneo, quién con la tibia—ya fría;—este envolvió en un periódico los huesos ilíacos y los de la pelvis, el de más allá el esternón, y hasta las costillas se echaron a los cuatro puntos cardinales en viaje de placer.

Ahora bien. Pasaron años y años. Un buen día ocurrió un cataclismo universal, y la trompeta de la Apocalipsis convocó con sus notas estridentes a magna asamblea, en un rinconcito deshabitado, a quien dieron por nombre valle de Josafat y de donde, según expresión de un amigo nuestro, se va a la gloria en dos zancadas.

Allí fueron cayendo rubios y morochos, gordos y flacos; algunos con caballo de tiro en previsión de regreso, otros a "pies" y uno que otro a ''pie'' simplemente por carecer de pluralidad en la parte inferior del individuo.

No teniendo ley de quiebras, ni código de comercio a mano, los hábiles recurrieron a otros expedientes para pasar ante San Pedro completitos, y hasta hubo persona que, careciendo de un ojo, pasó por el ojo de una aguja con la mayor facilidad del mundo.

Tobías llegó desesperado. Es decir, su cráneo fué el que llegó en el interior de un baúl perteneciente a cierto médico frenópata, mezclado con la ropa blanca del facultativo, sin comprender a ciencia cierta si era él un ex guarismo humano o un calcetín con sentencia de divorcio.

Empezó por reflexionar—lo que ya es algo,—y sacó en consecuencia que pasaría ante todos los concurrentes por un perfecto mal educado, pues sólo iba a serle posible saludar con una inclinación de cabeza, sin poder estrechar afectuosamente la mano como en las cartas en que se pide dinero prestado.

Tras la consecuencia, emprendió una peregrinación dolorosa en busca de sus perdidos huesos. Intentó verle los pies a una tonadillera, y a punto estuvo de que la mamá le moliera los parietales con la quijada de su tercer marido, cuyo esqueleto parecía también andar desencuadernado. Como se trataba de conservar una de las pocas cosas que le quedaban molibles, puso ''cabeza en polvorosa''.

Al examinar el esternón de un coronel retirado, produjose un conflicto, en que salieron a relucir privilegios militares y derechos civiles, en términos tales, que le fué preciso a Tobías prometer que doblaría la columna vertebral así que diese con ella.

Alguien le aconsejó que tomara a préstamo lo que le faltaba. Un prestamista le exigió el ochenta por ciento por tres meñiques, única mercadería que tenía en existencia. De haberlas poseído, Tobías cae de espaldas.

Rogó a un funcionario que roía varios huesos a la vez, sin conseguir la transferencia de un mísero cartílago.

El infeliz hubo de presentar su cabeza miserablemente vestida con un sombrero de alas anchas, sola cosa de que pudo apropiarse en circunstancias que su dueño, un poeta, recitaba un madrigal macabro al esqueleto de una corista nacional.

San Pedro, a quien molestaba un catarro crónico, puso el grito ahí cerca—en el cielo, dos zancadas,—en cuanto vió la poca vergüenza de Tobías.



—¿Cómo? Me explico que existan sujetos sin cabeza, pero sin pies y otros huesos... ¿Qué ha hecho Vd. de lo que le falta?

—Usted perdone; pero, habiendo tantos que suplen la parte superior de la humanidad con la inferior...

—¿Dónde está usted?... porque usted no se compone solamente de su cráneo.

—Pues... tres cuartas partes no sé dónde estoy.

—¿Quién lo ha puesto en ese estado?

—¡Misterio!

—Título de una película cinematográfica. No las pasamos aquí. Debe usted buscarse.

—No me encuentro, señor.

—Está prohibido penetrar en el Paraíso en esa forma. Es inmoral. ¡Un hombre que debe dejar segregar las narices sin poder limpiarlas y al que será imposible meterse las manos en los bolsillos! ¡Jamás!

—Tampoco las meteré en los ajenos, lo cual no deja de ser una compensación.

—¡Basta! Vuélvase al mundo.

—¡Señor San Pedro!

—¡Retírese!

—Le llevaré los libros.

—¡Insolente!

Fuera de sí, el buen apóstol levantó el venerable pie y, en un abrir y cerrar de cuencas ''ojivales'', Tobías cayó a la tierra, de cabeza.

Verdad es que era en la única forma que podía caer.

Por ahí anda vagando el infeliz, puesto nuevamente bajo la jurisdicción de las influencias enigmáticas, hurgueteando por todos los rincones en procura de sus partes integrantes y desintegradas.

En previsión, es conveniente no dormir a pierna suelta, no sea que pase Tobías y se apropie de ella para su uso personal.

Miguel F. OSÉS.

Dib. de Pelayo.

Nuestro ideal económico

Obtener para la comunidad lo que a ella pertenece, o sea el valor que toma la tierra por el crecimiento de la comunidad, dejando sagradamente al individuo lo que al individuo pertenece.

Abolir todas las contribuciones e impuestos, dejando sólo uno sobre el valor de la tierra.

Notas de un comerciante

Multiplica las partidas de tu activo

Uno de los arbitrios más poderosos de que un negocio cualquiera dispone, consiste en desenvolver la capacidad de los empleados mediante una instrucción sistemática.

Cierto industrial que publica revistas, folletos y boletines para sus dependientes, exponía su opinión sobre esta materia, en los términos siguientes:

''Dos hombres saben más que uno y doscientos más que dos. Doscientos empleados tienen doscientos modos distintos de tratar un asunto, pero no todos son igualmente prácticos y útiles; seis de ellos, por ejemplo, son mejores que los demás. Estos seis métodos constituyen una partida del capital activo de la casa. Comunicándolos a todos los demás empleados, esta partida se multiplica por doscientos. Si una idea contribuye a que un dependiente venda diez centavos más por semana, el aumento de venta en un año será de 5 pesos por cada vendedor, y de 1.000 entre todos. Si el aumento producido en la venta fuera de un peso semanal, al año ascendería a 10.000 pesos. De modo que cincuenta ideas análogas producirían un aumento anual de 250.000, y las ventas del año comprobarían la bondad del método.''

Este razonamiento no es una fantasía; es una idea magnífica de excepcional eficacia, comparable al descubrimiento del vapor y de la electricidad y a la invención de la imprenta. ¿Eres capaz de comprenderla?

Waldo WARREN.

Asombro justificado

Cuando un extranjero observa por vez primera a varias personas que absorben la infusión de una misma calabaza, no puede reprimir un gesto de asombro y de asco.

Tiene razón el extranjero.

El mate tomado así es una porquería.

Tenemos que procurar la rápida abolición de ese hábito degradante. Cada persona debe tomar de un recipiente: una bombilla para cada boca.

Los mejores remedios

La frutilla, que contiene gran cantidad de ácido salicílico, se recomienda a los artríticos y gotosos.

Según el doctor Blanc y Emile Gautier, la infusión de frutillas secas es uno de los mejores tónicos del sistema nervioso, que conviene, sobre todo, a los recargados de trabajo mental.

La frambuesa tiene las propiedades de la frutilla, pero es más digestiva.

Van Swieten recomendaba las cerezas a las histéricas. Son también antirreumáticas.

El durazno es la fruta de los diabéticos; es bueno también para las úlceras del estómago. (Dr. M. Monín).

La manzana es antiespasmódica y representa a los bromuros y soporíferos.

Los colores y el cuerpo humano

Recientemente ha hablado el doctor Dudley en una conferencia, acerca del efecto producido por los diferentes colores sobre el ser humano.

El conferenciante, basándose en casos prácticos, asegura que el color violeta es un gran calmante de los nervios y del espíritu.

El amarillo oro, tonifica y desarrolla el cerebro.

El azul alivia las neuralgias y fortalece la voluntad.

El rojo robustece y aumenta las facultades sensitivas. La depresión de ánimo y la anemia desaparecen con su influencia.

¡Qué gente!

Durante una comida ofrecida por el primer mandatario de un pequeño país, un diplomático se quejó al anfitrión de que su vecino en la mesa, el ministro de justicia, le había escamoteado el reloj.

—Muy bien — dijo el primer mandatario. — Esto no puede quedar así... Yo le devolveré el reloj...

Dicho y hecho. Al terminar la recepción, el primer mandatario entregó el reloj a su dueño.

—¿Y qué ha dicho el ministro de justicia? — preguntó el diplomático.

— Nada — contestó el primer mandatario sonriendo;—él todavía se cree poseedor del reloj.

La confianza en sí mismo

Quienes durante toda su vida estuvieron arrimados a alguien, no son generalmente buenos para nada en circunstancias críticas, y, cuando sobreviene el infortunio, buscan a su alrededor en quien apoyarse, y si no lo encuentran, se hunden y quedan tan impotentes como tortuga panza arriba o guerrero desarmado. Algunos muchachos de natural disposición superaron cuanto de ellos se esperaba porque sus padres se desentendieron de ellos a cierta edad, y se vieron precisados a valerse de sí mismos. Los mejores amigos de un hombre—dijo Roberto Collyer—son los diez dedos de las manos.

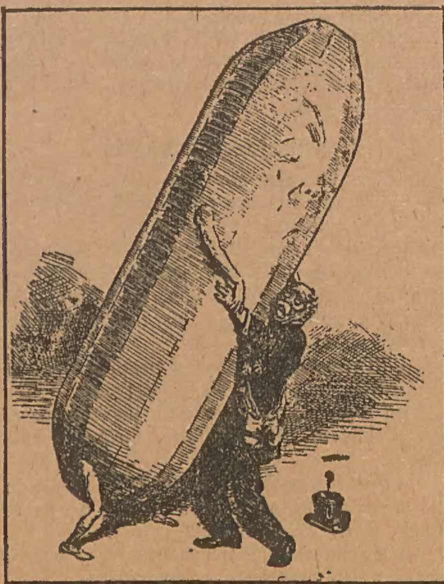
LA TRAGEDIA EN BROMA



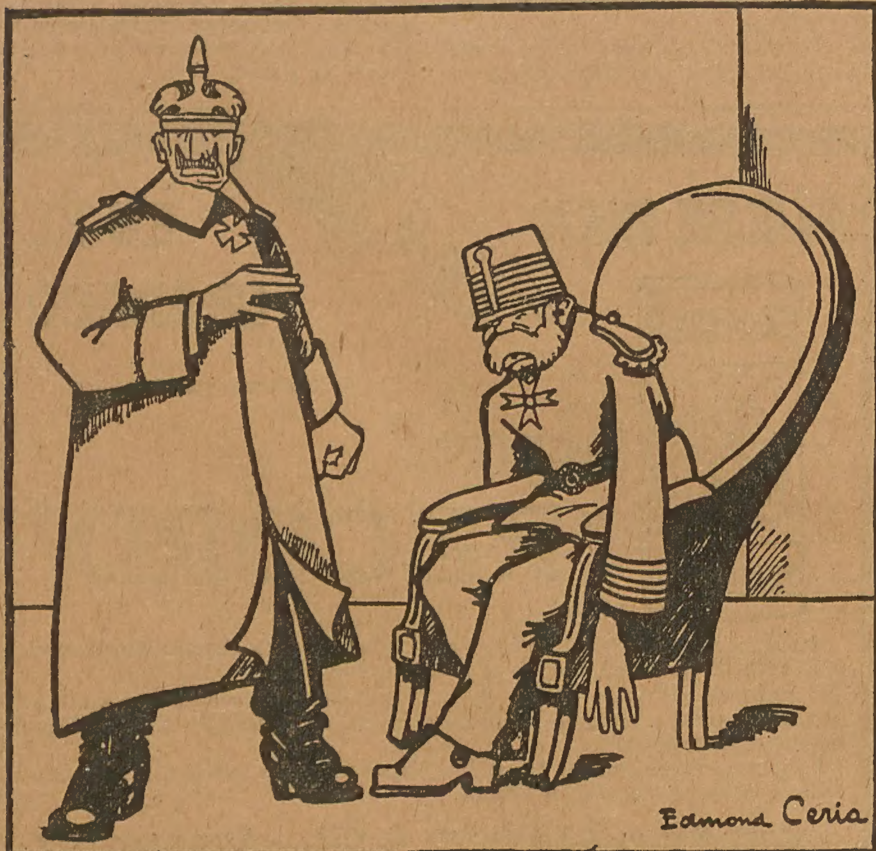
¡Ha pasado un zeppelin! — Anote usted: "Daños materiales, ninguno; niños muertos, tres".
("Simplicissimus", Munich).



—¡Qué distraído soy! ¡Pues no le he cortado las manos a aquel niño, creyendo que tenía cuatro, como yo!
("Il 420", Florencia).



El conde Zeppelin.—¿Londres sigue igual?
El hijo.—Sí, papá... la he vuelto a errar...
El conde.—¿No conseguiste nada?
El hijo.—¡Sí, papá, volver aquí!
("Punch", Londres).



Francisco José.—Si somos vencidos, ¿no temes que las tropas a su vuelta armen una revolución?
Guillermo.—Pierde cuidado, que no volverán.
("Le Rire", París).



Ganimedes y el águila alemana. — El sultán.— Reconozco que es un honor el hecho de levantarse de este modo, pero... empiezo a creer que hubiese sido mejor que este pájaro me hubiera dejado solo... ("Punch", Londres).



La ofensiva de los aliados. — El kronprinz.— Padre, ya no puedes quejarte de que los generales en el oeste no se mueven... ¡Mira cómo marchan ahora en la Champagne!
("Punch", Londres).

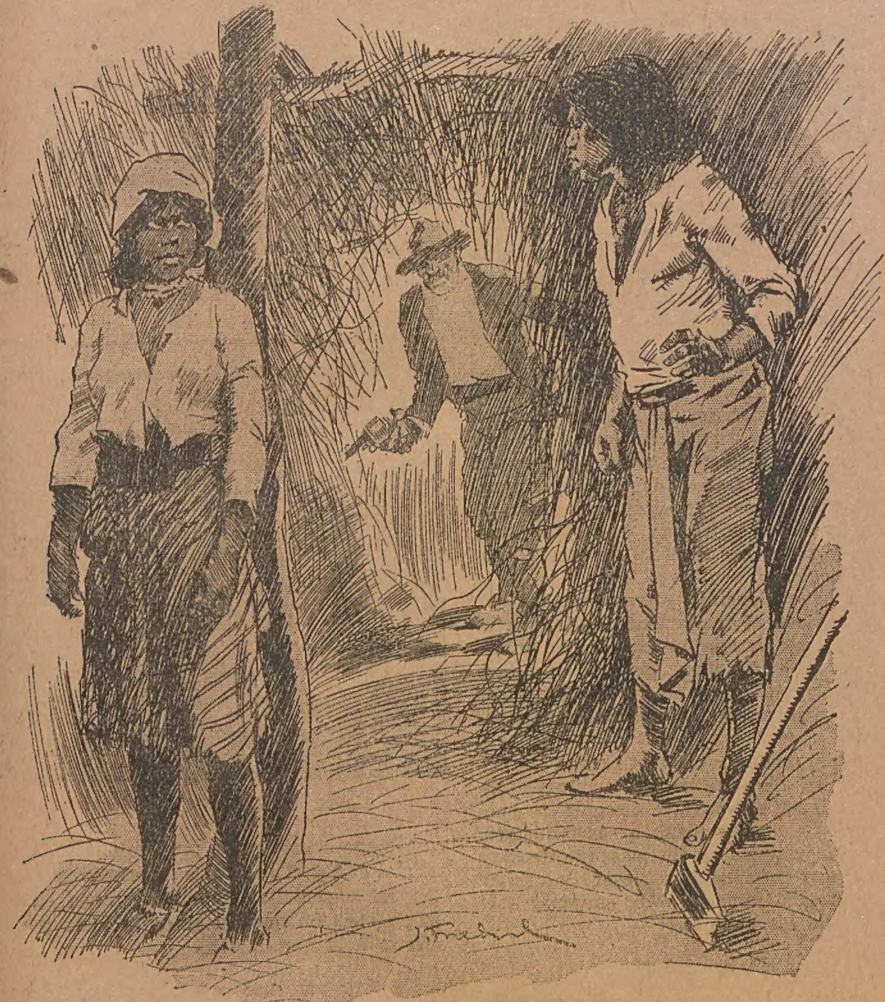


Después de un bombardeo. — ¡Hum! Ya sabía yo que en la cocina se ocultaba una batería.
("Pêle Mêle", París).

BRUNO Y PALANTA

Era "pilagas" de pura cepa: bueno, trabajador y humilde como un perro. "El indio Bruno" o "Nasatí el guapo" le llamaban los paisanos, y aunque a ciencia fija no sabía él si aquello era el compuesto de su verdadero nombre, se conformaba con ser llamado de esa manera: Bruno Nasatí.

Hacía años que estaba en el obraje, y siempre se había considerado un hombre feliz y tranquilo: tranquilidad de adormecimiento, de bestia mansa que ni protesta del trabajo diario ni tiene más recompensa para su fatiga, que el agua clara de los arroyos y el tiempo preciso para retemplar en el descanso, las agotadas energías. Trabajaba sólo en el desmonte, pues, según su teoría, sólo los bueyes tiraban en yunta. Su brazo, por otra parte, bien que suplía la ausencia del compañero: diez hachazos al sesgo, y el más grande coloso de la selva se doblaba en un gemido largo y desgarrante como una queja humana, hasta que caía al suelo, vencido por el indio, y a él entregado en toda la extensión de su tronco enorme.



Fué entre los quebrachos y mientras se disponía a atacar uno de aquellos gigantes, que conoció a Palanta, india también, toba de origen, venida con su padre desde el centro del Chaco, e instalada recientemente en las dependencias del obraje. Por comentarios sabía ya que el "mayordomo de monte" había dado trabajo a un indio toba, no porque lo creyese útil en la administración, sino porque traía una hija buena moza. La tarde que apareció en su corte no precisó Bruno que ella se anunciara: — "Osté sei Palanta, verdá?—"Palanta sei" —repuso la india.—Y aí venío a mirar que dicen de cuanto poco golpe vóltia un quebracho". Nasatí se sintió exaltado en su prestigio de peón fuerte, y con orgullo contestó a la joven: — "Lian engañao: yo no vóltio quebracho de poco, sino de ma poco golpe".

Y así lo hizo: poniendo en los hachazos a rodabrazo todo el furor y toda la fuerza de sus músculos, abatió al árbol antes que la toba tuviese tiempo ni de ponerse en sitio seguro. El quebracho tronchado se le vino encima y una rama le desgarró el vestido y otra le hirió en la cara. Consternado, Bruno corrió al hoyo que con el cuchillo hiciera entre los caraguataces, y en su sombrero le trajo el agua fresca para que se lavase la herida.

Palanta sonrió y pasándose la mano por el rostro, la retiró enrojecida. — "Esta sangre que miai sacao, — dijo, como si se alegrara de aquella desgracia que enternecía a Bruno — l'obliga a quiaga lo que le vi'a pedir". Y sin más preámbulos, sonriente y sencilla siempre, confió al indio el verdadero objeto de su presencia en el desmonte. Sabía ella que él era el hombre más fuerte de su raza y del obraje, y venía a pedirle que la protegiera, allí donde ellos dos eran los más débiles.

Desde que habían venido, el mayordomo la tenía a cerco con sus exigencias, y si bien en los primeros días, su padre recibiera al conquistador con gesto huraño, convencido ahora que resistir implicaba perder el puesto, comenzaba a hacerse el ciego frente a los desmanes del patrón. No lo quería ella porque sus tentativas amorosas no eran de palabras, sino de hechos, de arremetidas violentas y groseras, en las que triunfaba siempre, más que el respeto, la resistencia física, y desesperando ya de contenerle, acudía para que la salvara, al "hombre guapo", tan querido y al par temido en el obraje. En el alma dormida del indio hubo un cambio repentino ante la revelación de aquel desmán inaudito. Su miedo inconsciente y servil sufrió un sacudimiento y en su espíritu conmovido la rebeldía ingénita de la raza despertó sañuda: — "Palanta — le dijo — india como yo: Nasatí te lo dice, el mayordomo siai de ver conmigo, no siai de ver con osté". — Fiel a su compromiso, cambió de carpa y cambió de vida: trabajaba todo el día en su corte y ya cuando la noche se hacía caballero de la selva, con su hacha al hombro, caminaba hacia la tienda de esa su dama, que debía defender hasta en un trance de muerte, pues su palabra empeñada era tan sagrada como el amuleto de "la buena suerte" que del cuello le pendía.

Con el asado al fuego lo esperaba ella todas las noches, y en la obscuridad de la choza, luego de la precaria cena y mientras recordaban con el viejo, tiempos mejores que fueron para la raza infortunada, Palanta cebaba mate, y él sentía que noche a noche, y en cada roce de las manos, un estremecimiento cálido los hacía vibrar simultáneamente. A la hora de acostarse, Bruno se echaba sobre unos jergones a la entrada de la carpa, y el viejo toba con su hija, se tendían alrededor del palo central que sostenía la vivienda.

Una noche clara y apacible, el ladrido del perro levantó a Nasatí de entre las mantas. Con la fijeza habitual del indio, sondeó el ramaje: no vió nada pero presintió el peligro. Unos ruidos extraños, de ramas rotas, fueron, para su oído experto, anuncios inconfundibles. Con sigilo se apretó la faja, buscó el cuchillo y despertó a Palanta. La india se alzó trémula de espanto. Bruno le tomó una mano y con una entereza digna de su estirpe, le habló junto a la oreja: — Se lo ái dicho, Palanta, se lo ái dicho: ese viene a ver a osté, pero delante de osté estoy yo y siai de ver conmigo primero". En el claro que había al frente de la carpa apareció en ese instante la figura de un hombre. Nasatí lo conoció en seguida: era el patrón, el mayordomo de monte, el rey de los hacheros que venía a saciar sus impetuosos deseos en la hija de uno de sus explotados.

Una voz misteriosa rugió en el corazón indígena, y en un momento le pareció que hacer retroceder aquel hombre significaba algo más grande que disputarle la posesión de Palanta. Con gesto torvo se colocó a la vera de la entrada y esperó impasible. Seguro de su empresa, el mayordomo se acercó a la carpa: traía el revólver en la mano y cuando el perro se le echó encima al verlo aproximarse, le apuntó con rabia, reaccionó luego y con voz apagada llamó al anciano. "¡Viejo! ¡viejo!". Contaba con la debilidad del pobre toba, y en su silencio creyó ver confirmada la complicidad supuesta. Adelantando la diestra armada, dobló el cuerpo y penetró en la tienda. Bruno tomó con su izquierda el brazo armado, en tanto la maza muscular de su derecha caía sobre la nuca del asaltante. Lo mismo que una culebra se retorció el mayordomo entre las tenazas de aquellos dedos que se le enroscaban a la garganta. Forcejeó desesperado, intentó atacar, defenderse, y luego, en un impulso de inspiración postrera, se dejó caer con todo el cuerpo: la mano de hierro soportó el peso y el mayordomo quedó un segundo balanceándose en el aire. De pronto Bruno le pasó un brazo por la cintura y lo sacó afuera. A la luz de la luna lo conoció el mayordomo. Con odio ciego le habló entre dientes: "Sólo vos eras capaz de esto... pero... ¡acordate!" Bruno lo dejó libre y con ademán sereno le señaló la senda: "Puay se va, patrón, pande osté vive."

A paso lento se alejó el vencido, y fué cuando desaparecía, que descargando el revólver se lo tiró a los pies. — "Le saco la bala como a la yarará se le saca lo diente: pa que no haga daño".

Al penetrar nuevamente en la carpa, Bruno sintió dos brazos que se ceñían a su cuello. Ansioso buscó la boca agradecida, y en el silencio, esta vez intencional y confidente del viejo toba, la sonoridad del doble beso adquirió toda la majestad soberbia de los salvajes idilios.

El ópalo del crepúsculo mañanero se anunciaba ya, cuando Bruno se despedía de la india: — "Palanta, ma linda que el sol, ma güena que el yuyito de remedio: Nasatí se va". — Bruno el guapo, Palanta te quiere y te espera". Apartando ramas alejóse Bruno y se hundió en la selva. Palanta sintió de repente un temblor extraño y corrió hacia donde había desaparecido el indio. — "Nasatí el guapo, Palanta te llama. Bruno el bueno, ¡volvete, volvete!..."

Confirmando su presentimiento y como haciendo coro a sus gritos dolorosos, el estampido de un tiro llenó el boscaje de percusiones siniestras. Palanta dió un espantoso alarido, quiso avanzar y cayó en los brazos de su padre.

Allá en lo espeso del matorral, acababa también de caer el de la melena hirsuta, caballero de la selva, con su hacha al lado.

La justicia de la tierra y de los hombres removerá esos huesos algún día.

C. MARTÍNEZ PAYVA.

Dib. de Friedrich.

Cánope, centro del Universo

Aunque el Sol es 420.000 veces más grande que la Tierra, nadie duda de que dicho astro es, a su vez, infinitamente pequeño comparado con otras estrellas. Y lo que es más, nuestro sol es también un satélite de otro sol.

Sobre este asunto trae la "Revista Científica de París" en uno de los últimos números, un interesante artículo tendiente a demostrar que la brillante estrella "Alfa de Argos", conocida con el nombre de "Cánope", es el sol alrededor del cual gira el nuestro.

El autor arguye que Cánope está situado en el centro de la "Vía Láctea".

Cánope dista de nosotros 400 años de luz, o sean seis mil billones de millas. Su brillo es 47.000 veces mayor; su área 18.000 veces mayor; su diámetro 134 veces mayor; su volumen 2.420.000 veces mayor, y su masa 1.350.000 veces más pesada que la del Sol.

Estas grandes distancias y dimensiones, constituyen un arguménto para suponer a Cánope centro de nuestro sistema estelar. Esta estrella, después de Sirio, es la más brillante del cielo, pero es invisible para una parte del hemisferio norte.

¡Qué bárbaro!

—Hace una hora que debieras estar aquí, —dice el patrón al mucamo.

—Ya sé, señor—replica éste.— Pero si me he retrasado ha sido porque en el camino un burro me dió una patada.

—¿Y te ha hecho daño?

—No.

—Entonces debe ser una patadita de nada, y una cosa tan insignificante no puede causar un retraso de una hora.

—Sí, señor... Esa patada me retrasó, porque el burro, en vez de dármela en esta dirección, me la dió en sentido contrario.

LA ESPERANZA SENCILLA

Publicamos estas sabias enseñanzas con la certeza de que ellas contribuirán a ennoblecer y dulcificar la vida. Pongamos todos nuestra voluntad en comprender y buscar la felicidad, y nos aproximaremos a ella.

Si la Humanidad vive de confianza, vive también de esperanza. La esperanza es esa forma de la confianza que mira al porvenir. Toda vida es un resultado y una aspiración. Todo lo que existe supone un punto de partida y tiende a un punto de llegada. Vivir es llegar a ser, llegar a ser es aspirar. El inmenso devenir es la esperanza infinita. Hay esperanza en el fondo de las cosas, y es necesario que se refleje en el corazón del hombre. Sin esperanza no hay vida. La misma fuerza que nos hace existir nos incita a subir más alto. ¿Cuál es el sentido de este instinto tenaz que nos impulsa a progresar? El verdadero sentido es que debe resultar algo de la vida, que en ella se elabora un bien mayor que ella misma, hacia el cual se mueve lentamente, y que ese doloroso sembrador que se llama hombre necesita, como todo sembrador, contar con el mañana. La historia de la Humanidad es la de la invencible esperanza. De otro modo, hace mucho tiempo que todo habría acabado. Para caminar con la carga, para guiarse en la obscuridad, para reponerse de las caídas y de las ruinas, para no abandonarse a la muerte misma, la Humanidad ha necesitado esperar siempre, y a veces contra toda esperanza. Este es el cordial que la sostiene. Si sólo tuviéramos lógica, habríamos obtenido hace mucho tiempo esta conclusión: La última palabra está en todas partes en la muerte, y nos habría matado este pensamiento. Pero tenemos esperanza, y por ella vivimos y creemos en la vida.

Nos atrevemos a esperar demasiado poco. El hombre de estos tiempos ha contraído timideces extrañas. El temor de que el cielo caiga, ese colmo del absurdo del miedo, según nuestros antepasados galos, ha penetrado en nuestros corazones. ¿Duda la gota de agua del Océano? ¿El rayo de la luz del sol? Nuestra sabiduría senil ha realizado este prodigio. Se asemeja a esos viejos pedagogos gruñones, cuyo principal oficio consiste en reprender ásperamente las alegres diabluras o los entusiasmos juveniles de sus alumnos. Tiempo es ya de volver a ser niños, de aprender de nuevo a juntar las manos y abrir mucho los ojos ante el gran misterio que nos envuelve, de recordar que, a pesar de nuestro saber, sabemos poco, que el mundo es más grande que nuestro cerebro, y que es feliz, porque, si es tan prodigioso, debe ocultar recursos desconocidos, y puede concedérsele algún crédito sin ser tachados de imprevisión. No le tratemos como acreedores a un deudor insolvente. Hay que reanimar nuestro valor y encender de nuevo la santa llama de la esperanza. Puesto que el sol sale todavía, que la tierra florece de nuevo, puesto que el ave hace su nido, que la madre sonríe a su hijo, tengamos el valor de ser hombres y dejemos el resto a Aquél que ha fijado el número de estrellas. Por mi parte, querría poder hallar palabras ardientes para decir al que sienta su corazón abatido en este tiempo de desengaño: recobra tu valor, espera aún, seguro está de engañarse menos el que tiene valor de esperar más. "La esperanza más sencilla está más cerca de la verdad que la desesperación más razonada".

Otra fuente de luz en el camino de la Humanidad es la bondad. No soy de los que creen en la perfección natural del hombre y enseñan que la sociedad le corrompe. De todas las formas del mal, la que más me aterra es, por el contrario, la forma hereditaria. Pero me he preguntado en ocasiones qué ocurre para que el viejo virus envenenado de los viles instintos, de los vicios inoculados en la sangre, todo el conjunto de servidumbres que nos lega el pasado, no haya podido con nosotros. Es, sin duda, que hay algo más. Este algo es la bondad.

Dado lo desconocido que se cierne sobre nuestras cabezas, nuestra razón limitada, el enigma angustioso y contradictorio de los destinos, la mentira, el odio, la corrupción, el sufrimiento, la muerte, ¿qué pensar? ¿qué hacer? A todas estas preguntas juntas, una voz grande y misteriosa ha respondido: "Sé bueno". Es preciso que la bondad sea divina, como la confianza, como la esperanza, puesto que no muere, aun cuando tantas potencias le son contrarias. Tiene en contra suya la ferocidad nativa de lo que podría llamarse la bestia en el hombre; tiene en contra la perfidia, la fuerza, el interés, y sobre todo, la ingratitud. ¿Por qué pasa pura e intacta por medio de estos enemigos sombríos, como el profeta de la leyenda sagrada, por medio de las fieras rugientes?

Porque los enemigos son cosa inferior, y la bondad es superior. Los cuernos, los dientes, las garras, los ojos llenos de un fuego asesino, nada pueden contra el ala rápida que se lanza a las alturas y se les escapa. Así la bondad se libra de los ataques de los enemigos. Aun más, ha conocido en ocasiones el hermoso triunfo de apoderarse de ellos: ha visto a las fieras calmarse, echarse a sus pies, obedecer su ley.

En el corazón mismo de la fe cristiana, la doctrina más sublime y, para el que sepa penetrarse de su sentido profundo, más humana, es ésta: Para salvar la Humanidad perdida, el Dios invisible ha venido a vivir entre nosotros bajo la forma de un hombre, y no ha querido darse a conocer sino por este signo: "la bondad".

Reparadora, consoladora, dulce para el desgraciado, aun para el malo, la bondad derrama luz a su paso. Aclara y simplifica. Ha escogido la labor más modesta: vendar las heridas, enjugar las lágrimas, calmar la miseria, mecer los corazones doloridos, perdonar, conciliar. Pero la necesitamos más que nada. Así, puesto que soñamos con el modo mejor de hacer el pensamiento fecundo, sencillo, verdaderamente conforme con nuestro destino humano, resumiremos el método en estas palabras: "Ten confianza, espera y sé bueno".

No quiero desesperanzar a nadie de las altas especulaciones, ni disuadir a quien quiera que sea de que se incline ante los problemas de lo desconocido, sobre los vastos abismos de la filosofía o de la ciencia. Pero siempre habrá que volver de estos largos viajes, al punto en que estamos, y muchas veces al lugar en que nos movemos, sin resultado aparente. Hay condiciones de vida y complicaciones sociales, en que el sabio, el pensador y el ignorante no ven más claro uno que otro. La época actual nos ha puesto muchas veces frente a esta clase de situaciones, y garantizo que el que quiera seguir nuestro método, reconocerá muy pronto que es bueno.

Como he bordeado en todo esto el terreno religioso, en lo que tiene de general al menos, se me pedirá quizá que diga en pocas palabras cuál es la mejor religión, y me apresuro a explicarme acerca del particular. Pero ¿acaso no habría que poner la cuestión, como se hace de ordinario, preguntando cuál es la religión mejor? Las religiones tienen, indudablemente, ciertos caracteres precisos, y buenas cualidades o defectos, que son inherentes a cada una. En rigor, cabe compararlas entre sí; pero en esta comparación se mezclan siempre prejuicios o parcialidades involuntarias. Más vale poner la cuestión de otro modo y preguntar: ¿Mi religión es buena, y en qué puedo reconocer que lo es? He aquí la respuesta: Vuestra religión es buena si tiene vida y es activa; si alimenta en vosotros el sentimiento del valor infinito de la existencia, la confianza, la esperanza y la bondad; si es aliada de lo mejor que hay en vosotros contra lo peor, y os presenta sin cesar la necesidad de llegar a ser hombre nuevo; si os hace comprender que el dolor es libertador; si aumenta en vosotros el respeto a la conciencia de los demás; si os hace más fácil el perdón, la felicidad menos orgullosa, el deber más querido, la otra vida menos oscura. En caso afirmativo, vuestra religión es buena, lleve el nombre que quiera. Por rudimentaria que sea, cuando cumple este cometido, procede de la fuente verdadera, os une a los hombres y a Dios.

Pero si por casualidad os sirviera para creeros mejor que los demás, para argumentar sobre textos, para arrugar vuestro semblante, para dominar la conciencia ajena o entregar la vuestra a la esclavitud, para adormecer vuestros escrúpulos, para practicar un culto por moda y por interés, o para hacer el bien por cálculos de ultratumba, ¡oh! entonces, ya seáis sectarios del Budha, de Moisés, de Mahoma o del Cristo mismo, vuestra religión nada vale, os separa de los hombres y de Dios.

Quizá no tengo autoridad suficiente para hablar así; pero otros lo han hecho antes que yo, más grandes que yo, principalmente el que contó al escriba que ponía cuestiones, la parábola del buen Samaritano. Me cubro con su autoridad.

C. WAGNER.

Animales luminosos

Ciertos animales han sido dotados de verdaderos focos luminosos, o fanales. No hay que confundir esta propiedad con la simple fosforescencia o producción de luz, como la que se observa en las luciérnagas.

Entre los peces, sólo poseen estos faros ciertas especies de las grandes profundidades, a las que no llega la luz solar. Sus órganos luminosos están dispuestos a lo largo del vientre o de los costados, y su estructura varía mucho según las especies; pero en todas ellas la parte fundamental es una glándula cubierta de una lente y encerrada en una especie de cúpula negra exteriormente y plateada por dentro. Esta superficie plateada hace oficio de reflector, y la luz es producida por la glándula. En algunos de estos peces, como ocurre en el "Halosauropsis", descubierto por el príncipe de Mónaco, el aparato de la luz está provisto de una cubierta, de una especie de párpado que el animal abre o cierra a voluntad, de modo que su luz se enciende o se apaga, o más bien dicho, se descubre y se oculta.

La hipótesis de la iluminación del fondo del mar para ver sus enemigos y sus futuras presas, parecería la más lógica respecto a estos peces si no hubiera una especie, el "Inops Murrayi", que lleva en la frente dos grandes focos luminosos y sin embargo carece de ojos. Es, en una palabra, como un ciego que se alumbrase con dos linternas.

Algunos cefalópodos llevan focos luminosos en el cuerpo o en los tentáculos. Hay en el Mediterráneo uno de estos animalitos, el "Histioteuthys", que tiene toda la piel sembrada de diminutos fanales, que aun a la luz del día lanzan vivos destellos con los matices del zafiro y del topacio.

Sentencias y proverbios chinos

"No seas ligero, ni inconsiderado, ni irreflexivo al hablar; las palabras no deben proferirse temerariamente. No hay palabra sin efecto, como no hay virtud sin recompensa. Si tratas bien a tus amigos, subyugarás (como príncipe), por amor, al pueblo y a tus hijos; tu posteridad será eterna y todas las naciones te estarán sometidas."

"La benevolencia y el respeto para con los demás son el fundamento de las virtudes. No se aconseja vanamente al sabio, sabe lo que está bien, pero el insensato acusa a los consejos, de falsedades. Tales son los hombres, tantas opiniones como cabezas."

"Un rey bueno y clemente atrae las miradas y la esperanza de los pueblos; atento a sí mismo, se apresura a seguir los buenos consejos y sabe elegir a sus ministros. Un rey injusto no se fía más que de sí y de su vana prudencia, a riesgo de turbar el respeto del imperio y de enajenarse el espíritu de los pueblos."

Panegirista

Antiguamente, en Grecia, llevaban el nombre de panegirista, unos magistrados encargados de presidir las grandes fiestas que celebraban en honor de los dioses y de los emperadores, y eran los que para hacerlas más solemnes, antes de comenzarlas hacían un elogio de la divinidad o del emperador, en obsequio del cual se congregaban.

Un nuevo antídoto

Mr. E. Filzimos dice en "The South African Journal" haber descubierto que el jugo del tallo del banano es el más eficaz antídoto de las mordeduras de serpientes.

Según el autor, ha inyectado en una serie de experimentos personales, venenos de cobra y otros ofidios a varios animales, los cuales se curaban al suministrarles una buena dosis del referido zumo.

La antigüedad del azúcar

El paladar del mundo ha sido siempre aficionado al dulce. La humanidad está comiendo azúcar desde tiempo inmemorial, y parece que el cultivo de la caña es industria cuyos principios deben buscarse muchos siglos antes de la era cristiana.

"Los hombres de ciencia—escribe Mr. Albes—confiesan su ignorancia respecto de los orígenes de la caña de azúcar porque en ningún sitio ha sido posible encontrarla en estado silvestre. Desde hace muchos siglos, es una planta de cultivo; la primera mención escrita que de ella se hizo, consta en los Libros Sagrados de los Hindúes. "Te he coronado con una caña de azúcar tierna para que nunca me seas adversa", se escribió en aquellos libros muchos siglos antes de la venida de Cristo.

En el séquito que acompañó a Alejandro el Grande durante sus conquistas asiáticas, hubo algunos individuos observadores que, cuando la tarea de destruir a los habitantes les dejaba tiempo, escribían notas respecto de las particularidades halladas a su paso. En unos de tales documentos se habla de "una planta roja de la India que produce miel sin necesidad de abejas". Esto muestra, con toda claridad, que la caña de azúcar era conocida en aquel país 320 años antes de Jesucristo".

Tarea penosa

El fotógrafo.—Sonría un poco, señor, y la pose será de primer orden.

La víctima.—No puedo sonreir. ¿No ve que tengo las piernas como paréntesis? Así me cuesta un gran esfuerzo el mantener juntas las rodillas de modo que luego la gente no se ría de mí. Ahora bien: si sonrío me olvido de mis rodillas, y si me acuerdo de ellas me olvido de sonreir. No es posible atender tantas cosas a la vez.

ENCUESTA FEMENINA. — LAS FIRMANTES DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY


Señora Rosario Vera Peñaloza


Señora Celia Lapalma de Emery

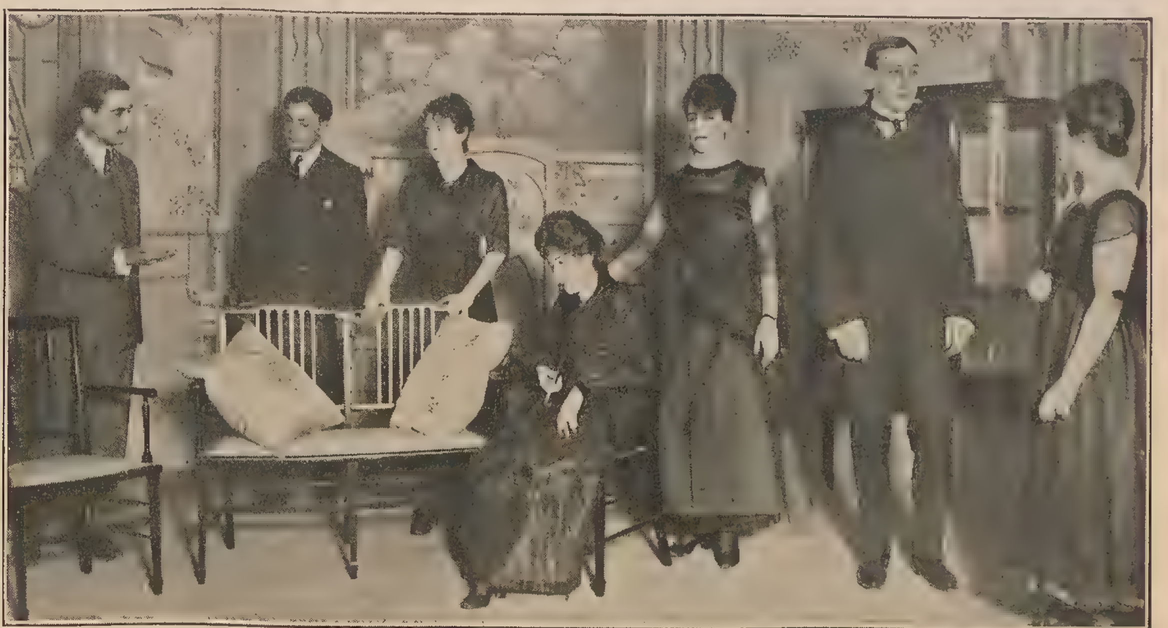

Señora Belén de Tezanos de Oliver


Señora Isolina Sáenz de Centeno


Necrología.—Sepelio de los restos del general Montes de Oca, en el cementerio de la Recoleta. — En círculo: general de brigada Alejandro Montes de Oca, fallecido el 2 del corriente, en esta capital


HACIA LA JUSTICIA ECONÓMICA.—Señor Carlos Martiarena, intendente de Jujuy, primer intendente argentino que ha proyectado la sustitución del retrógrado sistema de los impuestos múltiples, de las multas al trabajo y del obstruccionismo al progreso, por el sencillo, racional y equitativo sistema del Impuesto Unico


Los ministros Saavedra Lamas y Sáenz Valiente, a bordo del "Eolo", al partir para Concepción del Uruguay, a donde fueron con motivo de las fiestas rememorativas de la fundación del histórico colegio de dicha ciudad


A. Apraiz (Gutiérrez).—E. Meyer Arana (Eduardo).—A. Trongé (Sarita).—Srta. Villegas Basavilbaso (Laura).—L. Kiernan (Josefina).—R. Gandolfi (Alberto).—M. E. Correa Morales (Elvira)

Escena final del segundo acto del drama titulado "La mujer fuerte", original del doctor César Iglesias Paz, representado en el festival celebrado por la sociedad de San Antonio, de Belgrano, a favor de las obras benéficas que la asociación sostiene, y cuya interpretación estuvo a cargo de distinguidas señoritas y caballeros


Córdoba. — Inauguración del puente de San Carlos.—Concurrencia que asistió al acto


Teniente Pedro Zanni, que en monoplano Morane-Saulnier batió el "record" militar de altura en la Argentina, llegando a 5.000 metros

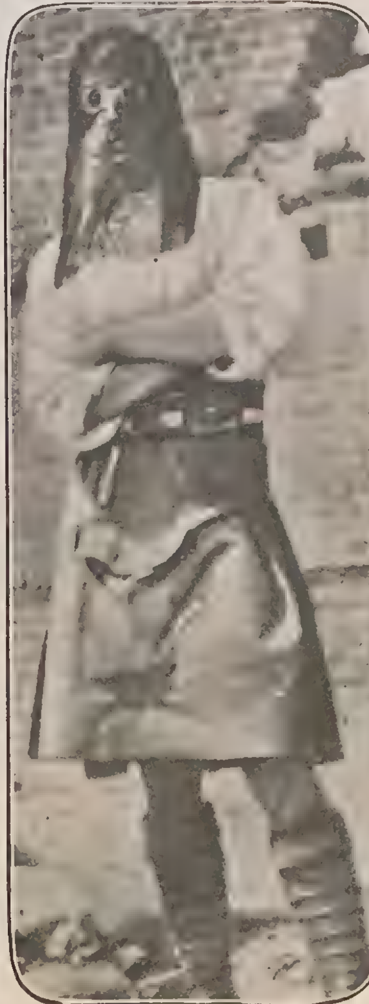

Mendoza. — Público que concurrió a la fiesta organizada a beneficio de las familias de los reservistas italianos



El almirante francés Boué de Lapeyrére, acompañado del almirante Guepratte, distribuyendo varias condecoraciones honoríficas, a los marinos franceses que han realizado actos heroicos en los Dardanelos



Caricatura del general Joffre, por el notable dibujante uruguayo Elías Rodríguez Arasa



Extraño aspecto de un highlander con el aparato protector contra los gases asfixiantes



El gran duque de Baden, despidiéndose del mariscal Hindenburg, en la estación de Lotzen (Polonia)



Hornos improvisados en los Alpes por los austriacos, para abastecer de pan a uno de los regimientos que luchan contra los italianos



Infantería francesa cruzando un río en el norte de Francia, al dirigirse a la línea de fuego, en uno de los últimos combates



Auxilio prestado a un herido, en una trinchera francesa de la Champagne, durante el duelo de artillería que precedió a la ofensiva de las tropas aliadas



Soldados alemanes capturados recientemente conducidos por un destacamento de spahis argelinos, desde Furnes a Ypres



Soldados bretones, al atacar las posiciones alemanas, en la reciente ofensiva francesa



Ruinas de la ciudad de Clermont, en Argonne, que desde los días de la batalla del Marne, ha sido continuamente bombardeada por los alemanes

DEPORTES

MATCH DE FOOTBALL JUGADO POR LA FINAL DE LA COPA DE COMPETENCIA ENTRE LOS TEAMS DE LA INTERMEDIA "GIMNASIA Y ESGRIMA DE LA PLATA" Y "SAN ISIDRO"



Cuadro de "Gimnasia y Esgrima de La Plata", ganador, por 4 a 2



Cuadro de "San Isidro", perdedor, por 2 a 4



El guardavalla del "San Isidro", Recanatini, detiene en buena forma un shot de Botaro



Back y forward esforzándose por posesionarse de la pelota



Un avance bien llevado de la línea ligera del "San Isidro", es anulado por la defensa del "Gimnasia"



Un momento interesante del partido, en que los delanteros del "San Isidro" consiguen su primer goal

EL SABIO

Tenía fama de sabio y a cuantos ex-
anjeros llegaban a la comarca les pon-
eraban sus profundos conocimientos de la
ida y de la naturaleza.

Un día vino un anciano cuyo renombre
clipsaba todas las glorias, y solicitó ser
onducido a la presencia del sabio.

—He oído—díjole—que tus paisanos te
dmiran por tu saber y he querido apren-
er algo de tí. ¿Me permitirás que te pre-
unte cómo juzgas esta vida?

—Oh, anciano, mucho me pides, cuan-
o ni de mí mismo puedo ser juez.

—Acaso fuí muy lejos. Dime tan sola-
ente qué es la luz que nos alumbra.

—Sé aquello que tú has dicho: que es
z y que nos alumbra.

—Bien. Elige tú el asunto. Dime la
usa de alguna cosa, la última finalidad
e un acto, la postrera consecuencia de
na acción. Habla, que yo te escucharé
ustoso.

—Grandemente me honras, ilustre ancia-
o, al olvidar mi triste condición: ¡recuer-
a que hablas con un ser humano!

—¿Y quizás, por ser hombre, no has
omprendido el espacio, ni la eternidad, ni
a vida, ni el universo, ni siquiera tu alma
esencia?...

—Nada de esto he comprendido.

—¿Eres feliz?

—Ignoro aún qué entiendes por felici-
ad.

—¿Cómo me probarías la existencia de
ios?

—Y tú ¿cómo me probarías su no exis-
ncia?

—No obstante, el Sol yo lo veo, todos
ven...

—¿Lo verías siendo ciego o desde el
ndo de una mina?

—Tu decantada sabiduría ¿se reduce,
es, a esto?

—Así es.

* * *

El anciano, cuyo renombre eclipsaba to-
s las glorias, se inclinó respetuosamente
murmuró:

—En verdad que eres sabio, ¡y grande
mo pocos!

Constancio C. Vigil.

Disparates de novelistas

La lista de lapsus de literatos y poetas
rece inagotable.

En "El caballero de Harmental", cuya
ción pasa en 1778, uno de los personajes,
uvat, dice al cardenal Dubois que su pu-
la pinta como Greuze, que nació en 1725,
ete años más tarde; y desde su cuarto, el
ismo Buvat ve la iluminación de las gale-
as del jardín del Palais-Royal, que no se
nstruyeron sino sesenta o setenta años
spués.

Los lapsus del famoso Flaubert, son ver-
deramente increíbles. En "Madame Bo-
ry", dice que el padre Ronaut fué a lle-
r a Carlos el pago de su pierna arregla-
, setenta y cinco francos en piezas de
arenta sueldos"; problema insoluble,
es con monedas de dos francos no se
eden pagar setenta y cinco. En la mis-
a novela se lee: "Recibió por su santo
na hermosa cabeza frenológica toda mar-
da con cifras, hasta el tórax, y pintada
de azul". En "Buward y Pecuchet", nos deja sin saber cuál era el color de una casulla: "de color verde manzana su casulla, que flores de lis adornaban, era azul celeste".

Alfonso Daudet, en "Tartarín de Tarascón", atribuye a los árabes mandíbulas fenomenales: "Cuatro mil árabes corrían detrás con los pies desnudos, gesticulando, riendo como locos y haciendo resplandecer al sol seiscientos mil dientes blancos", los que hacen justos ciento cincuenta dientes por cada árabe. En "El Evangelista" pinta un maestro "de ojos ardientes de un azul "globuloso y fanático". Fernando Fabré, en "Bernabé", dice: "La tela, demasiado vivamente recogida, lanzó un grito". A Francisco Coppée se le ha escapado decir: "Ella acaba de sentarse entre sus dos hijas, dos gemelas de edad "una y otra" de ocho años".

La yerba del Paraguay

La yerba del Paraguay, primitivamente, poco antes del descubrimiento del Nuevo Mundo, no era conocida sino de un mago. El demonio ("añanga"), con quien tenía trato, se la mostró, diciéndole que, cuando quisiese consultarle, bebiese de ella. Bien se comprende que, para los indios, el demonio, que decían los cristianos, debía de ser una divinidad harto menos abominable que el ángel de tinieblas cuya soberbia lo sepultó en el abismo. El mago o "caraí payé", no despreciando la confidencia que le hiciera "añanga", bebió de la yerba y desde entonces hizo maravillas. Usóla también como ingrediente en sus hechizos.

El favorecido mago, nada egoísta sin duda, inició a otros en el misterio de que era depositario. Estos a su vez lo transmitieron a otros. De modo que, al tiempo de la conquista espiritual de las generaciones guaraníes que encendían sus hogares en las vertientes del Paraná y Uruguay, ya había muchos magos que invocaban al demonio, bebiendo, para iluminar sus facultades, la infusión de la preciada yerba.

Los hechiceros y adivinos criollos, mestizos, pardos, mulatos y mujeres en especial, tomaron de los indios en sus maleficios y ensalmos, así como para sus ceremonias e invocaciones, el uso de la yerba, que alternaban con el del tabaco, la coca y la chicha.

Rarezas de algunos hombres célebres

El emperador Augusto tenía un miedo profundo a los relámpagos y los truenos, llevando para defenderse de ellos una piel de vaca marina. Sócrates, Cardan, Pascal y Lenau, creían en los sueños. Van Helmont aseguraba habérsele aparecido un genio en todas las circunstancias graves de su vida.

Ampere quemó su "Porvenir de la Química" por temor de haberlo escrito bajo inspiración satánica. Poe, por la noche, se sentía ahogar por horribles demonios e innumerables serpientes, y Hobbes y Meyerbeer temblaban en la oscuridad.

Chopin, sentí escalofríos ante un sudario, y Bellini palidecía oyendo hablar de los muertos. Bacon caía en el delirio durante los eclipses de luna, y Buhle sentía convulsiones al ruido del agua que corría por las tuberías.

Nota deportiva

Se aproxima el término de la temporada de football, y con él, dos categorías de encuentros: los partidos brillantes, en procura de victoria definitiva, y los encuentros angustiosos de los que han de descender a segunda división. Para los primeros habrán loores, público y dinero; para los segundos, todos los elementos depresivos del ánimo, y en muchos casos la grave amenaza de la disolución del Club, en cuanto se produzca el descenso. Esta amenaza descubre el aspecto paradojal del fixture que echa las mayores responsabilidades sobre los hombros más débiles.

De estos partidos dolorosos dependen consecuencias importantísimas para el football nacional dado que el desbande resta factores al deporte, no tanto en cuestión de jugadores, que a veces encuentran puestos en otras partes, sino en lo que se refiere a los dirigentes de los clubs disueltos que, cansados de luchar, orientarán su actividad organizadora por otras sendas. Convendría pues, que el Consejo Superior estudiase la forma de mantener la adhesión de los elementos útiles, y consiguiera que estos heridos de la energía y muchas veces también del bolsillo, encontraran un apoyo que los sostuviera en las ásperas luchas de los instantes de prueba.

Guillermo ESTRELLA.

Por las dudas

—Supongamos, hijos míos,—dice la mamá,—que el maestro le pega una paliza a uno de ustedes. En ese caso la víctima debe llevar al día siguiente una manzana para el maestro, pues así se cumple con el precepto de devolver bien por mal.

Al llegar a esta conclusión uno de los pibes interrumpe a la madre para decir:

—Yo no le llevaría ninguna manzana.

—¿Por qué, hijo mío?

—Porque a lo mejor al maestro se le ocurre darme otras palizas para comer manzanas de arriba.

El alcohol y la obesidad

No todos los bebedores están gordos, pero la tendencia a la obesidad en los alcohólicos es demasiado marcada para que pase inadvertida. Un conocido fisiólogo dice que esta tendencia es debida al hecho de que el alcohol usurpa la función de la grasa, la cual acumula; y lo explica del siguiente modo: "Se observa que los aficionados al uso de las bebidas alcohólicas suelen revelar tendencia a engordar, pero esta gordura no es señal de salud, ni siquiera indicio de que el alcohol es inofensivo. Es sencillamente el resultado de la completa oxidación de las substancias del alcohol por el cuerpo humano. El cuerpo oxida unos cincuenta gramos de alcohol cada veinticuatro horas, y lo oxida tan completamente que no se encuentra rastro del alcohol en ninguna substancia excretoria. Esto significa que el calor artificial producido en el el cuerpo por la presencia del estimulante hace las veces, transitoriamente al menos, del calor que, a falta de éste, hubiera sido producido mediante el gasto de grasas y carbohidratos. Estos últimos son el combustible almacenado por el cuerpo y quemado normalmente para la producción del necesario calor, aunque no es calor corporal. Cuando se consume alcohol da calor, aunque no es calor natural, y se economiza este gasto, por lo cual se almacena en el cuerpo la grasa no usada, y como resultado necesario sobreviene la gordura. Pero ésta no es una condición normal ni un proceso natural.

Los mahometanos que hay en el mundo

Según los recuentos hechos en los últimos 50 años, el número de los adeptos al islamismo fluctuaba entre 100 y 300 millones. Pero según una nueva estadística publicada en "Petermans Magazin", la cifra se eleva a 240 millones, repartidos en la forma siguiente:

En Europa y Asia viven 190.079.000 mahometanos y 50.218.000 en Africa. En la península balkánica, incluso la Bosnia y Herzegovina, el islamismo cuenta con 3.192.000 adeptos: en la Turquía asiática con 13, y en Rusia con 17 millones. En la China y en la India Neerlandesa se albergan 30 y 38 millones de islamitas, respectivamente; en el imperio indio vive más de la cuarta parte del número total, o sea 66.647.000 individuos que profesan el islamismo, en tanto que en Persia y el Afganistán viven tan sólo 9 y 4 ½ millones de ellos respectivamente.

Los 50.218.000 mahometanos que habitan el Africa se reparten del modo siguiente: 22.7 millones en Egipto, el Sudán y Nigeria; 21.4 en los países del Atlas y las regiones occidentales, los primeros bajo la soberanía de Inglaterra, los segundos bajo la de Francia. En las colonias alemanas de Africa viven aproximadamente dos millones de mahometanos. En el mundo antiguo se hallan bajo la dominación de Inglaterra 92 millones de adeptos al islamismo.



El cliente.—Este cigarro es de pésima calidad.
El dueño.—No se queje, amigo; a usted le han vendido uno solo, pero a mí me han clavado con diez mil...

¿Qué cualidad estima Vd. mayormente en la mujer?

Que la mujer sepa dirigir su casa como un comerciante sus negocios, y que se abstenga mucho de mentir y no piense en el lujo. Su pensamiento debe estar consagrado a su casa, a sus hijos y a su esposo.—**Roberto Mateo Iraldi.**

Que sea muy femenina.—**Fenelón.**

Que sea bella, educada, que su caricia sea un aliciente para mitigar las barbaridades de los hombres.—**Bernardo de Adrián.**

Que sea de buenos modales, virtuosa y fiel compañera del hombre; que sepa atender los quehaceres domésticos de su casa y no averiguar vidas ajenas.—**José Gallo.**

Tacto, inteligencia y virtud para ser y hacer feliz a quien la trata, especialmente a los suyos, y sobreponerse contra las grandes vicisitudes de la vida.—**Silencio.**

Que practique la caridad, que consuele a los que sufren, que rehuse las "compesturas" y que sea amante de su esposo y de sus hijos.—**María Felisa E.**

Sencillez, carácter franco, inteligencia para el buen manejo del hogar. Justicia en todos sus actos y que su lema sea la dignidad.—**Felipe Cerúsico.**

La fidelidad, una de las más bellas cualidades que adornan a la mujer.—**Sansón.**

La modestia. Porque en ella está compendiada la belleza, la gracia y la cultura en la mujer.—**Domingo Carmona.**

Que sepa trabajar y tener cariño a su esposo, a sus hijos y a su hogar.—**Avelino.**

La bondad y la inteligencia reunidas; una cualidad sin la otra la considero completamente estéril en una mujer y hasta a veces perniciosa.—**J. María.**

La instrucción, pues de ella dimanan todas las demás cualidades que debe poseer.—**C. Nuño.**

Sus cualidades morales e intelectuales, porque sin ellas, que son las sólidas bases de toda una educación sana, nos sería imposible solicitar amor, educación y dignidad.—**Adolfo M. Sáez.**

Que sepa con su bondad afrontar todas las penas y alegrías de su hogar.—**Miguel Volpe (hijo).**

La honradez y sencillez que son la base que solidariza la tranquilidad del hogar.—**Crisóstomo Zafra.**

¿Qué rasgo de nobleza le ha impresionado a Vd. más hondamente?

El de las damas mendocinas, que con sus joyas consolidaron el buen éxito del ejército de los Andes.—**R. Aguilar Caro.**

La generosidad del gaucho argentino, su amor al altruísmo, que hace el bien sin interés ninguno. Yo mismo habría pasado necesidades, si no me hubiera hallado en compañía de un "hermano" de Santos Vega, en Punta Rieles.—**José Striglio.**

El cariño de ella. La seguridad y la firmeza de su alma. El sacrificio moral de su corazón, al rechazar el lujo, la figuración social, para quererme pobre y humilde. Su noble sentimiento y su firme carácter. Aquel acto de nobleza jamás se borrará de mi recuerdo. Me quiso pobre, ¡yo la adoré! Hoy soy rico y ¡la venero!—**L. G. V.**

La del heroico sargento Cabral, que sacrificó su vida por la de su jefe.—**María Felisa E.**

El de los belgas y franceses en la presente guerra.—**José María.**

El de un amigo mío quien, galantemente, se dejó cortar un pedazo de piel de su cuerpo, para curar a una señorita, completamente desconocida para él.—**Nuño.**

El de la reina de España, al despojarse de todas sus joyas para ayudar con su brazo de mujer noble a levantar el velo que cubría esta hermosa pampa y fértil suelo.—**Francisco Ulla (hijo).**

El del coronel Pringles, que prefirió sepultarse en las inquietas aguas del océano antes que ver nuestra bandera en manos del enemigo.—**Flora.**

¿Qué hecho le ha impresionado más en su vida?

El del espectáculo de un caminante que, perdido en las salinas de Santiago del Estero y Catamarca, desesperado por la sed, se había abandonado en ese desierto a morirse, y que yo encontré y socorrí. No hablaba; tenía un palmo de lengua afuera, negra, seca. Sus ojos, salidos de las órbitas; sus uñas rasguñaban el suelo buscando agua.—**Oriol.**

La crisis que atraviesa nuestro país y la negligencia de los gobernantes.—**María Felisa E.**

La situación angustiosa porque atraviesa actualmente mi hogar, a consecuencia de la falta de trabajo.—**J. Mingo.**

Después de consagrarme todo, vida, alma y pensamiento a la mujer que nunca podré olvidar, descubrir en las primeras entrevistas amorosas que sólo se basaba en el interés.

Desgarrado el corazón, lloro esta pena, que es más honda porque ella ni se arrepiente ni se disculpa.—**Armando Duval.**

La muerte de mis queridos padres. ¡Qué triste es la vida sin tener una madre que nos guíe y consuele!...—**María.**

La separación de mis compañeros de 5.° año del colegio nacional. — **Abraham S. Soggo.**

La ejecución de Oberdan, el héroe triestino que despreció su vida por ver libre del yugo extranjero a su amada patria.—**Cecilia.**

Nada como la repentina desaparición de mi querida madre, que la muerte me arrebató cuando aún no había adquirido yo noción de la vida.—**Joaquín Balaguer.**

Ver en Buenos Aires almas infelices que extienden sus manos, con el rostro cubierto por las marcas del sufrimiento, rodeadas de sus hijuelos, mientras que nuestro gobierno derrocha miles en recepciones. La indignación se apodera de mí, al ver los cuadros con que los extranjeros se encuentran en esta gran capital.—**Mateo Roberto Iraldi.**

Nada como la cobardía del ser que huyó dejándome sumida en la mayor desgracia.

Hoy amo a otro con todas las energías de mi corazón y soy igualmente correspondida: en breve nos casaremos y tendré a mi lado a mi querida nenita. — **La chita grande.**

La fatalidad de perder mi querida esposa, la que se llevó consigo a la tumba la tranquilidad de mis días.—**Crisóstomo Zafra.**



El esposo (después del accidente).—Ten paciencia, María, mientras yo voy a buscar socorro.

Criaderos de langostas

El más grande del mundo es el de Boothbay, estado de Maine, donde todas las primaveras se desnudan de las huevas 14.000 langostas vivas, bajo la dirección de los peritos del Departamento de pesquerías de los Estados Unidos. Luego se vuelven las langostas al mar, mientras se fomentan los 175.000.000 de huevas en grandes jarras de cristal por las que pasa constantemente agua de mar, conteniendo cada jarra unas tres cuartillas de huevas, o sean 650.000. Las langostas que salen del desove son distribuídas por botes del gobierno a lo largo de la costa, desde Kittery hasta Eastport. El gobierno compra todos los años unas 14.000 langostas, que obtiene de los pescadores que las pescan a lo largo de toda la costa, y que se ponen en un gran depósito, en Pemaquid, donde se les conserva durante el invierno, con pedazos de madera entre las jarras, para que no puedan destruirse y mutilarse unas a otras.

En la primavera se llevan las langostas al criadero en McKowns Point, Beothbay. Una sola langosta produce unas 12.000 huevas.

En Boothbay, todas las primaveras se crían, además de las langostas, unos 30 millones de bacalaos, 50 millones de merluzas y 500 millones de lenguados.

Un experimento curioso

La materia orgánica se pone más quebradiza que el cristal cuando se sumerge en un baño de aire líquido. Si se introduce en dicho flúido una mano humana, por ejemplo, y se deja en contacto varios minutos, está tan frágil cuando se retira, que un golpe relativamente ligero bastaría para romperla en pequeñas partículas. Una "quemadura" grave con el aire líquido, tarda frecuentemente meses enteros en curarse. Atendiendo a estos hechos es interesante conocer el resultado obtenido en un experimento al echar unos cuantos peces en el aire líquido. Los peces se quedaron helados inmediatamente después de la inmersión; y cuando fueron extraídos se depositaron en un recipiente de agua a la misma temperatura de la atmósfera, en un aposento confortablemente caldeado. Pocos segundos después los peces dieron señales de vida y empezaron a nadar como si no les hubise ocurrido nada.

La transpiración y las glándulas

Recientemente se han hecho experimentos para demostrar que se puede atraer la humedad del interior del cuerpo, hacia la piel, sin poseer glándulas sudoríficas.

Loewy y Wechselmann tuvieron la rara oportunidad de observar a un individuo que no tenía glándulas cutáneas, de manera que no tenía sudor ni secreción sebácea. Sin embargo, se pudo comprobar que dicho individuo perdía agua a través de la piel. Se calcula que de cada cuerpo humano se evapora diariamente, por término medio, libra y media de agua.

Este descubrimiento indica que la humedad de la piel no es siempre sudor. Esto sólo se produce por medio de las glándulas sudoríficas, en tanto que la humedad, como ya vimos, puede producirse por la evaporación de agua a través de la piel.

PÁGINA AMENA



—¿De manera que usted desea casarse con mi hija?
—Sí. Por ella sería capaz de morir.
—¿Y también sería capaz de trabajar?



—¿Has apagado el gas en la cocina?
—Sí, con un soplo bastó para apagar la llama.



El ladrón.—Ya que ha obtenido comunicación, ¿quiere avisarle a mi esposa que no me espere?



El cochero (que guía un caballo muy flaco, a un peatón que estuvo a punto de ser atropellado). — ¡Epa! ¿No vió al caballo?
—De frente es imposible verlo; de costado, sí.



—No debías haber invertido en mi encargo más de diez minutos y tardas una hora, ¿qué excusa darás esta vez?
—Yo no tengo la culpa... un vigilante me confundió con un tipo que era desertor del ejército.



—¡Dios mío! Me he tragado una mosca, ¿qué me aconseja que tome?
—Un pedazo de papel matamosca.



—Su auto marchaba a sesenta kilómetros por hora, cuando lo hice parar.
—¡Magnífico! El dueño me lo vendió por el precio de un auto que camina a cuarenta por hora.



—Ayer le dije a tu papá que no podía vivir sin ti.
—¿Y qué contestó?
—Dijo que él pagaría el entierro.



El doctor Mono. — Noto mucha acidez en su sangre. Le aconsejo que no coma carne cruda.



—Usted es el pobre número 13 que me pide limosna hoy.
—No se preocupe, señora; yo no soy supersticioso.



—Y tu tío, ¿dejó algo al morir?
—Dejó la tierra.



—¿Y aquella montaña de arena?
—Marca el sitio donde el señor Patalarga se limpia los zapatos después de pasear por la playa.



—¿Qué es eso que llevás atado a una piolita?
—Es un pedazo de queso que me dió una señora hace unos días. Me sirve de lazarillo.



—Un momento, señor: esta moneda es falsa.
—También lo era el vermouth que me sirvió y yo no dije nada.



—¡Cuánto habrán sufrido al hallarse sobre la balsa, en alta mar!
—Mucho... Estuvimos diez días sin beber...
—¡Horror!
—...más que agua...



—¿No te da vergüenza martirizar a un animalito indefenso?
—¿Indefenso? ¡Tiene unas uñas y unos dientes!...



—¿Puede rellenarme las muelas?
—¿Con oro o con pasta?
—Con alimento...



—La casera.—En caso de incendio, el señor puede salir por esa claraboya.



—En estos tiempos hay que economizar.
—Por eso yo he dejado el anteojo por el monóculo. Así no gasto más que un vidrio...



—¿Cuántos días puede estar un camello sin beber?
—Diez días.
—¿Y cuántos puede estar bebiendo?



El patrón (al pibe que ha sido pescado en una mentira).—¿No sabe usted lo que hacen los patrones a los empleados que mienten?
El pibe.—Sí, los nombran viajantes de la casa.



—¡Cuidado! Es peligroso dormir en el tren.
—¿Por qué?
—Porque el tren siempre pasa sobre los durmientes.



El vigilante (al que ha quedado debajo de los restos del auto).—Es inútil que se esconda.... A la justicia no se engaña así no más. ¿Cómo es su gracia?



—Usted me ha engañado, porque me dijo que este pantalón no encogía y mírelo usted ahora.
—Y bueno..., lo que ha perdido en largo, lo ha ganado en ancho. No tiene derecho a quejarse....



—Antes era yo el que no quería salir a veranear; encargué a la casa Longobardi, calle Bolívar 280, unos toldos, los ha puesto y ahora es mi señora la que dice que en casa se está mejor que en ningún balneario.

LA FELICIDAD

Un autor inglés cuenta que un extranjero pasaba un día sobre un puente de Londres, y vió dos niños que allí estaban; uno de ellos tenía una jaula con cinco pajaritos: intentaban, tristemente, volar y revoloteaban pegando contra los hierros de su jaula; pero los hierros resistían y los pajaritos daban píos lastimeros. El semblante del extranjero se obscureció al ver esto.

—¿Cuánto quieres por uno de estos pájaros — dijo bruscamente al niño que tenía la jaula.

Los dos niños se concertaron y tuvieron el mal pensamiento de vender más caro a un extranjero que a un hombre de su país.

—A un inglés, — dijo uno de ellos, — se lo daríamos por doce chelines; pero este señor es un extranjero y tiene que pagarlos a treinta chelines. Y lo que habían concertado con tan poca probidad lo hicieron, respondiendo al comprador:

—Treinta chelines, caballero.

Este, sin decir nada, sacó el dinero de su bolsillo, lo dió al niño, abrió la jaula, sacó uno de los pájaros y lo acarició un instante.

—¡Anda! — dijo, echándole a volar.

Y lo miró con placer subir hacia el cielo.

Hecho esto, el extranjero dió otros treinta chelines y soltó un segundo pájaro. Lo mismo hizo con el tercero, y con los dos últimos.

Los niños se contemplaban asombrados.

—¿Por qué, — preguntaron, — habéis pagado tan caro estos pájaros si no era para guardarlos?

—Durante ocho años, — respondió el extranjero, — he estado encerrado injustamente en una sombría prisión, donde gemía en el horror de la noche, privado del aire de Dios.

Vengo de Italia. Estos pájaros son los primeros seres a quienes puedo devolver la libertad que Dios me ha dado. He querido que fueran felices.

Y los niños lo miraron con lágrimas en los ojos. Avergonzados por haber explotado al extranjero, y queriendo reparar su falta le devolvieron, de común acuerdo, el dinero que habían tomado de más.

Máxima: perder la libertad, ¡oh, Dios de bondad! ¿Después de ella qué quedaría de perder? La libertad es la vida; la servidumbre es la muerte.

J. D. PERDEGUET.

Las Puertas de Oro

Vida espiritual

¿Cuál es el remedio para esta miseria y para este consumo de esfuerzos que producen los placeres materiales e intelectuales? ¿Existe alguno? Con seguridad, la vida posee una lógica en sí misma, y una ley que hace posible la existencia. De otro modo, el caos y la locura constituirían el único estado a que se podría llegar.

Cuando un hombre bebe por primera vez su copa de placer, su alma queda llena de indescriptible gozo, que causa una sensación nueva. La gota de veneno que vierte en la segunda copa, si persiste en aquella locura, es doblada y triplicada hasta que, por fin, la copa entera es veneno, el cual es el ignorante deseo de repetición e intensificación. Esto, evidentemente, significa muerte, según se deduce de la analogía. El niño se convierte en hombre; no puede retener su niñez y repetir y aumentar los placeres de la misma, a menos de pagar el precio inevitable y de convertirse en un idiota. La planta clava sus raíces en la tierra y lanza al aire sus verdes hojas; florece después y fructifica. La planta que únicamente echa raíces u hojas, deteniéndose con persistencia en su desarrollo, se considera por el jardinero como una cosa inútil, y debe ser arrancada.

El hombre que escoge el camino del esfuerzo, y rehusa ceder al sueño de la indolencia, que endurece el alma, encuentra en sus placeres un nuevo y más delicado goce, cada vez que los experimenta; una cierta cosa sutil e indefinible que los levanta más y más de aquel estado en que la mera sensualidad domina; esta ciencia sutil es aquel elixir de vida que hace al hombre inmortal. El que lo prueba, y no quiere beber a menos de que la copa lo contenga, encuentra la vida más grande, y el mundo crece ante sus ojos ardientes. Reconoce el alma en la mujer a la cual ama, y la pasión se convierte en paz; él ve en lo interior de su pensamiento las más delicadas cualidades de la verdad espiritual, la cual está fuera de la acción de nuestro mecanismo mental, y entonces, en lugar de entrar en el remolino confuso de los intelectualismos, permanece sobre el dorso vasto del águila de la intuición y se cierne en el aire sutil, en donde los grandes poetas encuentran su intuición. El ve en su propio poder de sensación, de placer, en el aire fresco y en la luz del sol, en la comida y en el vino, en el movimiento y en el reposo, las posibilidades del hombre etéreo, de aquello que no muere ni con el cuerpo ni con el cerebro. En los placeres que el arte proporciona, en la música, en la luz, en la belleza; en estas formas que los hombres repiten hasta que sólo encuentran las formas, ve él la gloria de las Puertas de Oro, y pasa al través de las mismas para encontrar la vida nueva que tras de ellas existe, y que embriaga y fortalece, del mismo modo que el aire puro de la montaña fortalece y embriaga, gracias a su vigor. Pero si ha ido vertiendo gota a gota, y cada vez más, el elixir de vida en su copa, es ya lo suficientemente fuerte para respirar este aire intenso, para vivir en él. Entonces, sea que muera, sea que viva en forma física, del mismo modo avanza; con nuevos y más delicados goces se encuentra, y experiencias más satisfactorias y perfectas se le presentan a cada bocanada de este aire purísimo que aspira.

Mabel Collins.

El instinto y el raciocinio

¿Por qué — dice Blüchner — los animales a quienes se da caza temen más a los hombres que llevan un fusil? ¿Por qué el perro de caza se pone a temblar cuando le apuntan el fusil? ¿Por qué los animales más viejos tienen más miedo al hombre que los jóvenes? ¿Por qué los pájaros viejos construyen mejor que los jóvenes su nido? No es por instinto, sino por "experiencia". ¿Por qué el zorro escoge el momento en que los dueños y los criados de la casa están ausentes o están comiendo, para robar las gallinas del corral? No seguramente por instinto, sino por "deliberación". ¿Por qué esconde el perro los restos de su comida a fin de encontrarlos más tarde? Por "previsión" y no por instinto. Tampoco es el instinto quien enseñó a los camellos (así como a tantos otros animales) a apostar centinelas que les adviertan el peligro, ya que los cazadores de camellos, contra los cuales únicamente se toma esta precaución, son bien posteriores a los mismos camellos.

Experiencias peligrosas

Una de las experiencias más grandes de cambio de fauna por la introducción de un animal nuevo, es la que se está realizando en Australia. Los europeos importaron el conejo en aquella isla, pobre en mamíferos, con la esperanza de aumentar los recursos de carne; pero el aumento fué mayor de que se pensaba; los conejos se multiplicaron extraordinariamente, llegando a ser un terrible azote para la agricultura.

Para desembarazarse de estos roedores se recurrió a la importación de un enemigo de los conejos: el gato. Los gatos domésticos atacaron a los conejos como se esperaba, pero se multiplicaron a su vez, hasta el punto de que ahora son más nocivos que los conejos. Ciertos gatos domésticos, abandonados o extraviados, se han hecho salvajes y cazan, sin preferencia, las aves, los corderitos, etcétera. En las regiones donde abundan los gatos silvestres ha desaparecido casi la caza menor y los marsupiales jóvenes, y se teme la destrucción de ciertas especies. Y lo más terrible es que los gatos no tienen ningún enemigo. En las islas de Lord Howe, donde se han hecho enormes los gatos monteses (algunos pesan más de nueve kilos) y donde destruyen gran número de aves marinas, se ha tratado de combatirlos con perros, pero los australianos desconfían del nuevo auxiliar y matan el exceso de perros para evitar una tercera plaga.

¡SEA USTED FLACO...!



—Cerra, señor... al perro le gusta roer los huesos.

La cura atmosférica

Como la base de esta medicación es el "naturismo", o para hablar más claramente, la utilización de la fuerza curativa natural por el empleo exclusivo de los medios naturales, su objetivo es llegar a ello sometiendo la piel a la influencia de los medios físicos; es restablecer, en lo posible, esas condiciones higiénicas en que la piel se reanima, se fortifica, recobra la integridad de sus funciones, y en que, de rechazo, los centros nerviosos y la economía entera recuperan su actividad normal.

Para poner en práctica esa terapéutica esencialmente natural, la medicación atmosférica tiene por trípode los baños de aire, de luz y de sol, pero no dispone tan sólo de esas tres clases de baños.

Y se concibe fácilmente. Quien dice medicación atmosférica, dice empleo de todos los medios para poner al organismo en más íntimo contacto con la atmósfera y para sumergirlo en ella de una manera permanente en lo posible. En este concepto, tienen aquí explicación adecuada todos los recursos curativos que ofrece la atmósfera:

La vida al aire libre en el campo, en la montaña o en el mar ocupa el primer lugar; pero, desgraciadamente, no le es dado a todo el mundo hacer una cura de esta clase, y sin embargo, al aire nada hay que lo supla; la costumbre de hacer aspiraciones profundas cuantas veces se sale al aire libre, es excelente; pero mejor todavía es hacer cinco o seis veces al día aspiraciones repetidas y profundas por espacio de dos o tres minutos; los ejercicios gimnásticos con aparatos de salón, frente a una ventana abierta; los paseos frecuentes por sitios donde se respire un aire bien puro; los ejercicios diarios, las diversiones o los juegos al aire libre, que exijan movimiento, agilidad, fuerza y que por medio de una gimnasia inconsciente, pero de todos los días, desarrollan los músculos y facilitan los movimientos; he aquí otros tantos medios fáciles y excelentes de hacer la cura de aire.

El médico debe aconsejar a los jóvenes haciendo que den preferencia a los juegos de raqueta, aro, cuerda, balón, carreras, pelota y tennis.

Estos detalles parecen superfluos, pero la experiencia demuestra que no lo son. Cuando prescribís la vida al aire libre, si no hacéis más que enunciar la idea, perdéis miserablemente el tiempo. Conviene indicar siempre, hasta diré que conviene especificar los medios de poner esa idea en acción, según las circunstancias que lleven naturalmente a dar el consejo.

El ingenio de los naturistas se revela en la práctica, de mil maneras distintas.

No se limitan a hacer que el enfermo viva al aire libre, sino que procuran que ponga su superficie cutánea en relación constante con la atmósfera, además del tiempo que dedica a los baños de aire, de luz y de sol. A este objeto, no solamente la tela grosera, vulgarizada por Kneipp, substituye a la tradicional franela, sino que los médicos naturistas prescriben el uso de camisas, vestidos, medias, etc., cuyos tejidos de mallas anchas sean lo bastante porosos para asegurar el buen funcionamiento de la piel, y consideran los calzoncillos, cuando no están hechos de un tejido ligero y poroso, como una prenda ligera y perjudicial.

El médico naturista, ya que no puede conseguir que sus enfermos hagan completamente la vida al aire libre, porque esta es incompatible con las exigencias de la vida social moderna, procura enseñarles los medios de tener en sus propias casas una atmósfera sana y profusamente soleada.

Dr. MONTEUUIS.

El oro que hay en el mundo

Todo el oro que hoy existe en el mundo podría colocarse, fundido en lingotes, en una caja de base cuadrada de 24 pies de lado y 16 de altura.

Todo el oro que hasta aquí han producido California y Australia cabría en una caja cúbica de nueve pies de lado. ¡Tan pequeña es la cantidad de metal amarillo que tanto ha dado que hacer a la humanidad!

Pregunta ingenua

Un filántropo visitó una vez una cárcel, y deteniéndose ante un calabozo preguntó con interés a su ocupante:

—¿Es su afición a la bebida lo que lo ha traído aquí?

Y le contestó el preso con voz airada:

—¿Cree usted que yo soy tan ignorante para confundir la cárcel con un boliche?

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS



Disfrazados de grandes señores, los ladrones llegaron al balneario y se pusieron de acuerdo para estafar al dueño del establecimiento.



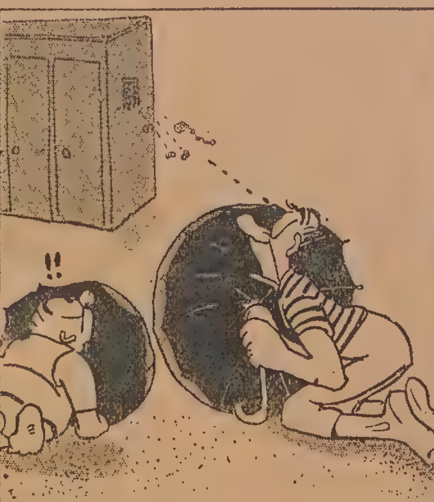
Y dijeron al patrón, señalándole las joyas falsas:

—¿Se pueden dejar estas joyas en la casilla de baño?

—Desde luego... ¡Aquí no hay ladrones!



Después del baño los ladrones entraron lo más campantes en sus respectivas casillas, sin fijarse que Chufaseca los observaba desde la playa, detrás de sus quitasoles. Chufaseca decidió observar a sus enemigos.



No tardó mucho en entrar en acción. Desde la ventana de la casilla ocupada por Ombú Curá, vió caer a la arena un reloj y varios anillos.



Intrigado, el detective tomó una lente y miró las alhajas. En seguida vió que se trataba de joyas falsas. Comenzó a comprender el plan infernal de los ladrones.



Al rato Ombú Curá salió de su casilla gritando:—¡Socorro! ¡Me han robado todo lo que llevaba encima! ¡Diez mil pesos, más o menos!

Pedrín el Pichinchero y el Chancho Africano, haciéndose los compadecidos lo acompañaron hasta la boletería...



...donde Ombú Curá le dijo al patrón:

—¿No decía usted que en la casilla estaban seguras las joyas? Pues me las han robado.

El patrón, velando por el prestigio de su establecimiento, decidió pagarles el precio de las joyas.



Y firmó un cheque por diez mil pesos, y ya se lo iba a entregar a los ladrones cuando apareció Chufaseca trayendo las joyas en la mano. El patrón entonces se guardó su cheque y los ladrones comprendieron que una vez más habían sido burlados por Chufaseca.

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE



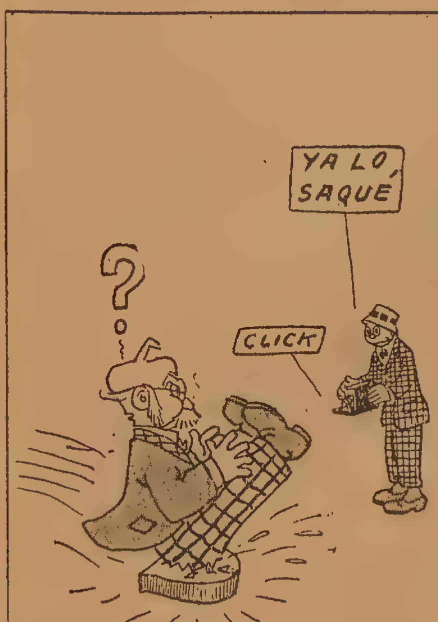














VAMOS A VER...

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Con $ 10.—
Sin título, por José Viva.

Con $ 5.—
¡Qué fracaso!, por Fifo Pibhé; ¡Cualquiera ra las entiende!..., por Toti; Sin título, por Loval.

PLANCHA

Un empleado muy maniático agarra un mechón de cabellos de su patrón, lo da a una adivina y le dice:
—¿Me quiere o no me quiere esa persona?
—Mucho, y en breve será su esposa.

Juan Serrucho.

¡ESA CENSURA!

La señora de un oficial actualmente en la guerra, adeuda a su modista, la suma de 500 pesos. Después de una espera infructuosa, la modista se decide a enviar la cuenta al esposo de la señora, a las líneas de fuego.
Después de pocas semanas recibe una carta con 5 pesos en la que decía:
... Los ceros han sido suprimidos por la censura y adjunto le remito la única cifra que ella ha respetado...

J. P.

Un hombre enemigo de molestar a nadie, yendo ayer tarde en un tranvía, al querer ver la hora en su reloj se encontró con que un individuo se lo estaba sacando del bolsillo del chaleco; y retiró su mano para no incomodar al rata, al cual dijo con mucha finura:
—¿Cuándo acabe la operación, me hace usted el favor de decirme qué hora tiene nuestro reloj?

L. B.

ENTRE AMIGOS

El médico.—En mi juventud, dudé entre estudiar medicina o hacerme pintor.
—¿Y por qué eligió usted la medicina?
—Porque en la pintura todas las faltas que uno comete quedan expuestas a la vista, mientras que en la medicina quedan ocultas bajo tierra.

Pepita D. Caroso.

SOLUCIÓN RAPIDA

—Señor, venía a pedirle la mano de su hija.
—¡Pero si ya está comprometida!
—Es que...
—Bueno, vea; todo se arreglará satisfactoriamente... les daré una mano a cada uno.

Enigma.

SERVICIO DOMÉSTICO

—Este José es un buen mucamo; pero tiene tantos descuidos, que no tendré más remedio que despedirlo. Hace dos meses que le estoy pidiendo agua para lavarme los pies y no hay medio de que me la traiga.

Héctor B.

La esposa de Lindoro dió a luz tres hijos, y, pocos días después, el cura del lugar le detuvo en la calle para darle la enhorabuena.
—Bien, Lindoro,—le dijo,—he sabido que Dios te ha sonreído.
—¿Sonreído nada más?—replicó Lindoro.—¡Se rió de mí a carcajadas!

E. A. V.

EN LA ESCUELA

El profesor.—¿Qué es economía política?
El alumno (después de meditar un rato).—Es la ciencia que nos enseña a invertir la menor cantidad posible de dinero en la compra de libretas cívicas.

Alfredo Benítez.

SIN TITULO

Dos muchachos se agarran a "trompis", y el que llevó la peor parte en la refriega le dice al otro, después que lo dejó en libertad:
—Ahora me la diste; pero el primer día que te encuentre solo, ya me la pagarás.
—¿Y no estoy solo ahora?—le dice el que salió victorioso.
—No; ahora estás conmigo.

Alejandro E. Martínez.

El colmo de un ladrón de alhajas:
Robarle los anillos al planeta Saturno.

Chela.

NOMBRE DE PILA

Un médico aplica la oreja en la espalda de la enferma para informarse sobre el estado de su salud, y queriendo que al mismo tiempo ella pronuncie palabras con sonidos de "erres", y sabiendo también que el esposo se llama Roberto, dice a la señora:
—Haga como si llamase a su marido.
Y la señora exclama:
—¡Ven, animal!

Manuel Damiani.

VERÍDICO

El padre.—Dime, Juanito, qué diferencia hay entre el cine y la comisaría.
El hijo.—Que en el cine se paga la entrada y en la comisaría la salida.

Pa-ne-te.

ENTRE ESPOSOS

La señora subía una escalera para lavar unos vidrios; de pronto se resbala y cae al pavimento, dándose un soberbio porrazo, por lo que el esposo se apresura a decirle:
—¡Mujer, qué manera de caerte es esa!...
Y ella le contesta indignada:
—¿A ti que te importa? Cada uno se cae como le da la gana.

Pochocho.

FELIZ IDEA

—Estoy desesperado; no tengo ni siquiera para comer.
—¡Imbécil! Dirígete al cuarto piso de un hotel cualquiera; arrójate por el balcón y te harás una tortilla.

J. Machado.

TEATRALERÍA

—¿Estuviste en el estreno de la obra de Farabutelli?
—Sí. Fué todo un éxito. Figúrate que la empresa se vió en la obligación de pagar un sobresueldo a los empleados del teatro.
—¿Tanto trabajo tuvieron?
—Nada menos que despertar uno por uno a todos los espectadores cuando terminó la función.

Pedro Costa.

EN LA ESTACIÓN

Un carnicero estaba esperando dos bueyes, pero demoraban en llegar. No sabiendo a dónde dirigirse para pedir informes, se asoma a la primera ventanilla que encuentra y pregunta al empleado:
—Dispense usted... ¿es esta la oficina de los animales?

P. Suárez.

INDIRECTA

—Compre pescado, señorita; está muy fresco.
—¡Sí! La merluza que ayer le tomé estaba completamente pasada.
—Usted tiene la culpa... ¿Cómo no? Cuatro días seguidos se la ofrecí, y hasta ayer no quiso comprarla.

A. Boldrini.

AGUA EN EL GÉNERO

Entra un pibe inglesito en una tienda, llevando una botella de leche, y el dependiente le dice bromeando:
—Esta leche tiene agua; mira cómo está clara.
De pronto entra una señora, para devolver unos géneros, por ser éstos muy claros y el pibe exclama sonriendo:
—¡Ha visto!... vos también echa agua en el género; mirá, esa mujer, quejar porque ser muy claros.

H. Carpaneto.

ENTRE ESPOSOS

La mujer le dice a su marido:
—Hoy el nene se fumó un cigarro de hoja de los tuyos.
—¿Y lo pudo resistir?
—Sí.
—Entonces a él como a mí, no pueden matarnos con estricnina.
—¿Por qué?
—Porque son de dos por cinco.

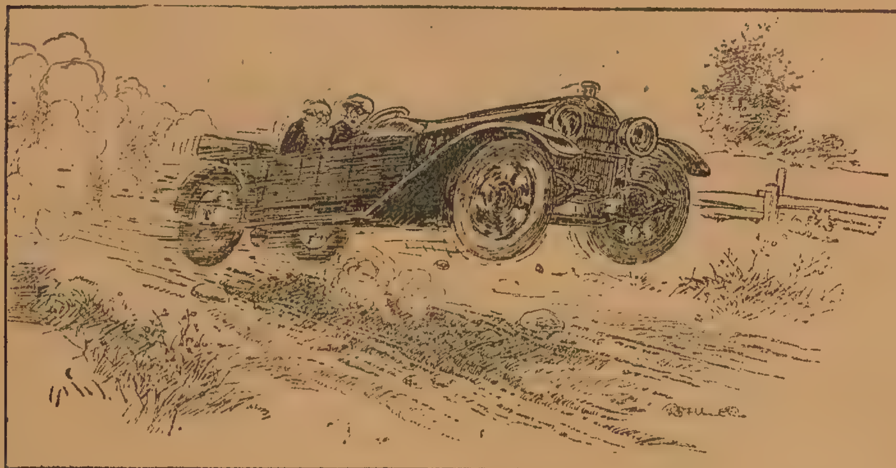
I. Sánchez.

EN UN BIÓGRAFO

Un paisano entra en un biógrafo, y sin tener en cuenta la prohibición de no fumar, empieza a echar humo.
Un empleado le recuerda que no es permitido, contestándole aquél:
—¿Cómo se le permite a esos señores que están en el escenario?

Ruiseñor.

UN GRAN DESCUBRIMIENTO



El chauffeur. — Este... me parece que hice un descubrimiento...
El profesor. — ¿Qué?
El chauffeur. — El movimiento continuo... No puedo parar el auto...

Un museo para los niños

La Institución Smithsoniana de Wáshington, famosa y sabia sociedad dedicada principalmente al estudio de las ciencias, ha montado una sala dedicada a los niños, en la cual no hay columpios ni caballitos, sino una serie de maravillas de la naturaleza: mamíferos, aves, peces, insectos, plantas y rocas. La sala fué proyectada y preparada por el extinto doctor Pierpont Langley, para sus "pequeños clientes", como él los llamaba. Tenía fe en la afirmación del filósofo antiguo que dijo que "el conocimiento comienza en el asombro", y teniendo en cuenta que algunas de sus investigaciones habían comenzado por dicha causa, decidió interesar a los niños en la ciencia, agrupando cosas adecuadas a las facultades de observación de ellos, para lo cual eligió los ejemplares más grandes y más pequeños, los más llamativos y los menos visibles, cada uno con una etiqueta en la que se lee su nombre vulgar en inglés. La mencionada sala se conserva como la dispuso hace dieciséis años el doctor Langley. En el centro hay un acuario con peces de alegres colores y diminutas tortugas. En las vitrinas de la pared, de altura adecuada a la visión del niño, se guardan diferentes grupos de seres. El primero lo componen las aves de rapiña, más grandes y más pequeñas, desde el cóndor de los Andes hasta el pequeño halcón enano. Otras aves están reunidas por lo vistoso de su plumaje. Hay una preciosa serie de mariscos, una vitrina de peces raros, otra de mariposas, otra de esponjas y formaciones de coral y otra de minerales y fósiles. Una de las cosas que más gustan a los pequeños visitantes es la serie "Cómo se esconden los animales".

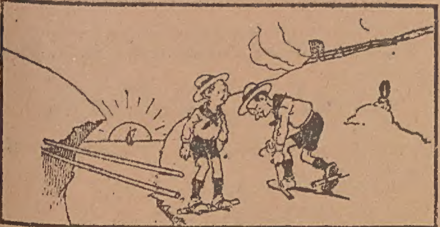
Conferencias públicas

La Liga Argentina para el Impuesto Unico realizará interesantes disertaciones sobre la gran reforma impositiva, en el Centro de Almaceneros, el 16 del corriente, a las 9 p. m.

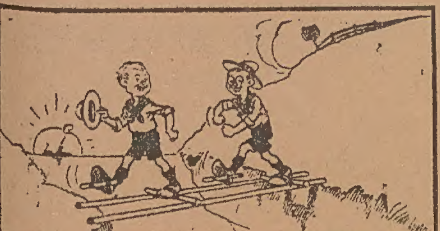
EL INGENIO DE LOS "BOYS SCOUTS"



Dos "boys scouts" marchaban por una región montañosa, cuando de pronto se encontraron con un precipicio que les interrumpía el paso. Los "boys scouts" no se abatataron por tan poca cosa.



Colocaron dos largos palos a través del precipicio y luego, atándose un palito en cada pie...



...pudieron caminar sobre el abismo, con la misma facilidad que en el suelo asfaltado.

CURIOSIDADES

Si se funde el hielo que se encuentra en los mares se obtiene agua dulce.

De cada cien mujeres cuarenta se casan entre los 20 y 25 años.

El cuerpo de un hombre se compone de un tercio de partes sólidas y dos tercios de agua.

Después de un ataque de gota el cuerpo adquiere excelentes cualidades de salud.

En un tiempo, sólo los reyes usaban tenedor.

En Inglaterra los perros ovejeros no pagan patente.

A los cuatro años, el tamaño de los niños es, por lo general, el doble del que tenían al nacer.

Para entender los editoriales de los periódicos, un hombre debe poseer un vocabulario que no baje de 2.000 palabras.

Los chacales siempre siguen las huellas de los leones y de los tigres para alimentarse con los restos de sus comidas.

La tela conocida con el nombre de damasco se hizo por primera vez en la ciudad de este nombre.

Los hombres de la raza blanca no tienen el oído tan fino como los negros. Los animales de color blanco tampoco oyen tan bien como los de otro pelaje de color distinto.

Los caballos de cabeza ancha son los más inteligentes. En los regimientos de caballería se ha notado que los caballos de cabeza ancha aprenden el ejercicio más pronto que los otros.

El ferrocarril del Sur tuvo su origen en una concesión obtenida por el señor Eduardo Lumle, del gobierno de la provincia de Buenos Aires, en el año 1862. El concesionario la vendió a la actual compañía en 25.000 libras esterlinas.

Según las últimas estadísticas, en 1910 existían en el estado prusiano 7.809.360 mujeres casadas, viudas o divorciadas. De ellas, sólo 575.519 no tienen hijos; 986.141 tienen uno; 634.731, cinco; 173.595, diez; 14.624, quince, y 789 han tenido más de veinte.

Hay hechos notables en los cuales sólo intervinieron modestísimos instrumentos. Con un balde de agua y dos termómetros descubrió Black el calor latente. Un prisma, una lente y un pedazo de cartón pusieron a Newton en condiciones de descubrir la composición de la luz y el origen de los colores.

Cuando el célebre padre Landizábal publicó su famosa gramática vascuence con el título "El imposible vencido", muchas personas lo encontraron presuntuoso. ¡Qué habrían pensado las mismas, de haber oído años después predicar en vasco al cardenal Mortara, que quince días antes no entendía una palabra del idioma de Iparraguirre?

Diariamente se hacen en la fábrica Newhall, de Birmingham, diez millones de alfileres.

La palabra "eslavo" significa un hombre de noble linaje.

Generalmente hablando, un hombre de cincuenta años ha estado enfermo 500 días.

La imprenta ya se conocía en China en el siglo VI.

El 10 de diciembre de 1883 la luna apareció de color azul.

En la India, los pavos reales acompañan a los tigres en sus cacerías.

El esqueleto de una persona es algunos centímetros más pequeño que el cuerpo viviente.

Hay personas a quienes el perfume de las rosas produce agudos dolores de cabeza.

Las balas dum-dum se fabricaron por primera vez en la ciudad de Dum-dum, próxima a Calcuta.

Las personas ebrias, por lo general, se lastiman menos cuando caen al suelo que las personas que no lo están.

Los "boys scouts" fueron utilizados en la guerra, por primera vez, en Mafeking, durante la guerra anglo-boer.

En 1813, el gobierno Argentino decretó que las órdenes religiosas del país no debían obediencia a ningún prelado extranjero de provisión regia.

El cardenal Richelieu se hacía llevar a visitar los soldados con el debido "confort". Su litera tenía una cama para él, los útiles para un despacho y una mesa para su secretario.

A los 70 años se han cambiado las uñas de las manos 186 veces; considerando que cada uña tiene unos 12 milímetros, la suma de las que crecieron en cada dedo daría una longitud total de 2 metros, 23 centímetros.

Cuando Menes de Egipto fué perseguido por sus propios perros, escapó refugiándose en el lago Moerés sobre el lomo de un cocodrilo. En recuerdo de esta aventura fué erigido Cocodrilópolis y se introdujo la veneración de los cocodrilos.

Los habitantes de Corea no se cortan nunca los cabellos ni la barba, pues ello sería considerado como una falta de respeto a sus antecesores. Tanto los cabellos que se les caen como las uñas que se ven obligados a cortarse, los guardan cuidadosamente para que el día de su muerte se depositen en su ataúd, y puedan así volver íntegros a la madre tierra.

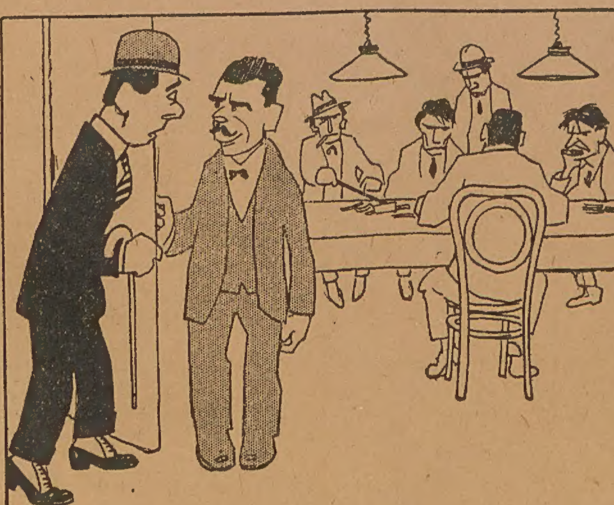
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

EN YAPEYÚ



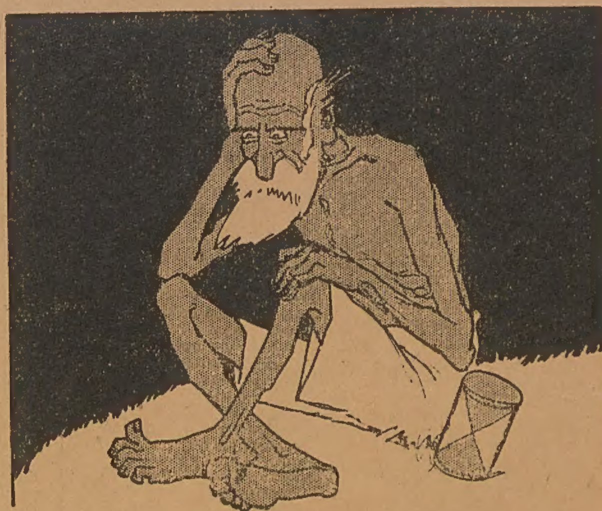
—Guárdeme el secreto, amigo: lo que voy a edificar aquí son las ruinas de la casa donde nació San Martín.

LA POLÍTICA Y EL JUEGO



—Disculpe, me he equivocado: yo busco el comité.
—Y aquí es el comité. Se juega por no desmentir la frase de que la política es un juego.

¿CUANTOS HA CUMPLIDO?



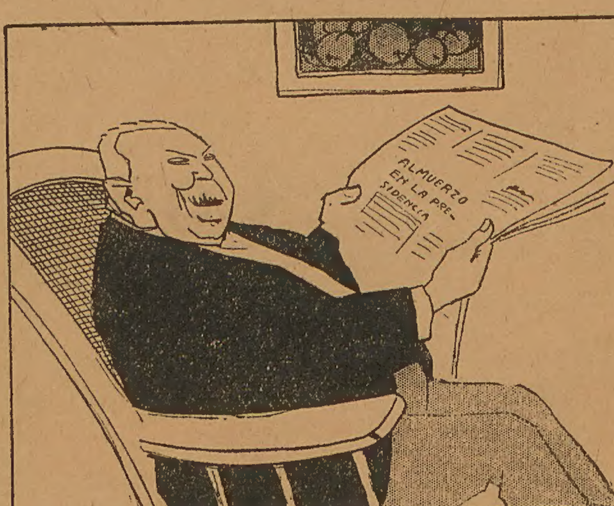
El Tiempo.—¡Como todavía no se había inventado el reloj de arena cuando nació Victorino, me es imposible averiguar los años que han pasado!

EL TERRIBLE ENEMIGO



—Sigue tan tranquilo sin que nadie se acuerde de molestarlo.

EL INTERINO GOBIERNA



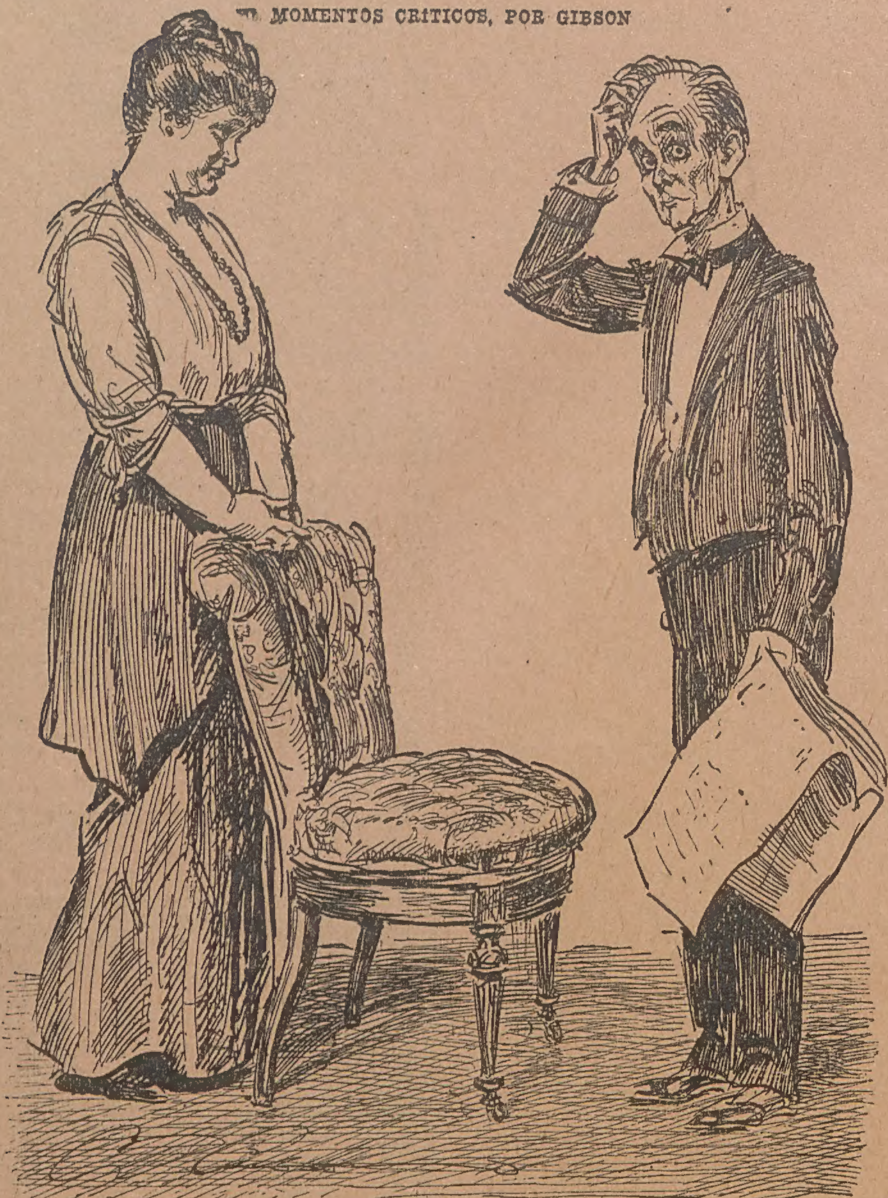
Don Victorino.—¡Es una monada este Benito! Tiene casi tan buen apetito como yo... y gobierna por mi sistema.

"EL DÍA DEL KILO"



—¿Usted, don Zenón, no ha dado ningún kilo?
—¡De buena gana hubiera dado unos cuantos!

MOMENTOS CRITICOS, POR GIBSON



Una vez más, el esposo se olvidó que era el aniversario de su boda.

El trabajo y la pereza

El trabajo y no la pereza es fuente de satisfacción. La pereza consume mucho más a los hombres que la oxidación al hierro. Conduce a la degeneración y la ruina de la energía vital. Al hombre negligente se le escapa la existencia por no encontrar nada a qué agarrarse. ¡Qué ruina de vida para el que no tiene libros favoritos, ni reserva de pensamientos, ni agradables recuerdos de lo que ha hecho, experimentado o leído! Con éstos, las horas de la tarde de la vida pueden ser mucho más bellas, del mismo modo que son más hermosas las últimas hojas de las flores cuyo capullo se abre más tarde.

Conservación de la madera

Hace poco tiempo, al reemplazar el andamiaje de madera instalado en la orilla norte del Lago Salado (Estados Unidos) y cuyo objeto es el de sostener un tramo de vía férrea, se halló que los estacones de apoyo colocados dentro del agua y que habían prestado servicio durante cuarenta y tres años consecutivos, estaban en perfecto estado. Pudo verse, al examinarlos, que tales estacones—hechos de pino y abeto — se encontraban impregnados de sal, sustancia en que abundan las aguas de aquel lago.

Tal hecho determinó el que el United States Forest Service emprendiera las investigaciones que actualmente lleva a cabo respecto de la acción preservativa que la sal ejerce sobre la madera. En otro punto del mismo lago, se halló que varios estacones de 18 pulgadas colocados allí se encontraban en igual buena condición debido a la sal que había penetrado hasta el propio centro de ellos.

La primera línea telegráfica trascontinental arrancaba de Salt Lake City y se extendía a través de los entonces prósperos campos mineros de Eureka, Austin y Virginia City. Cuando se construyó el primer ferrocarril, aquella línea telegráfica fué trasladada al lado derecho de la vía y los postes antiguos se aserraron a nivel del suelo. Un examen recientemente practicado, ha puesto en evidencia que las partes de ellos dejadas dentro de la tierra, en la región salitrosa cercana a Fosh Springs, Utah, están hoy, después de cincuenta años, en completo buen estado. En el valle de Salt Lake se practica desde hace mucho la costumbre de preservar la extremidad de los postes clavada en el suelo, enterrando en torno de ella una cierta cantidad de sal.

La prueba de los torpedos

Ningún torpedo sale de la fábrica sin haber sido antes probado, ni más ni menos que si fuese un barco. Esto exige un campo de tiro, si puede llamarse campo a un espacio de mar. Su verdadero nombre es "polígono submarino", y seguramente constituye la parte más curiosa de la fábrica. Debe ser lo bastante grande para que nada se interponga al paso de los torpedos; ha de encontrarse en un paraje al abrigo de las corrientes y de las tempestades, y donde las mareas sean apenas sensibles y finalmente ha de tener un fondo poco profundo, sin rocas, algo elástico y, sin embargo, lo bastante firme para que en él puedan establecerse los cimientos de la batería de lanzamiento. Esta última es un pabellón levantado sobre un bloque de cemento armado, y contiene varios tubos lanza-torpedos, tanto aéreos como submarinos, y un puesto de observación, en el que hay toda una colección de aparatos ópticos y registradores. Los torpedos se llevan desde la fábrica a la batería de ensayo, en lanchas, que tienen además la misión de ir a recogerlos en la línea de tiro. Si en su funcionamiento se ha observado algún defecto, se corrige y se hace un nuevo lanzamiento, y sólo cuando se tiene la certeza de que el mortífero aparato marcha con la regularidad del mejor cronómetro, es cuando se hace entrega de él a la marina de guerra o a la nación que lo ha encargado.

Cómo los árabes hacen dormir a los niños

Los árabes hacen dormir a sus hijos y duermen ellos mismos en camas duras, siendo las blandas intolerables en los países cálidos. La experiencia por otra parte, demuestra que el que duerme en cama dura tiene forzosamente que quedar tendido de un costado y no de espaldas, no siendo posible esta última postura más que en las camas blandas. Entre nosotros es ésta la más común. Pues bien; si la criatura se halla recostada de espaldas, las mucosidades que segrega su nariz resbalarán hasta la garganta, comunicándole una irritación que les hace sensible a las menores variaciones de la temperatura.

Si la criatura duerme de costado, no pasa nada parecido. Para combatir, pues, la laringitis y el resfriado, basta que las madres imiten a los árabes y acostumbren a sus hijos a dormir en camas duras.

Lana de ceiba

Una lana vegetal, conocida en el Ecuador bajo el nombre de lana de ceiba, se ha venido exportando poco a poco desde hace algún tiempo, y hoy la industria ha tomado tal incremento que promete ser de considerable valor e importancia para el país. En 1912 el gobierno nacional del Ecuador nombró una comisión para que investigara esta industria e informara sobre las posibilidades comerciales de este producto, y ésta cumplió debidamente su cometido, manifestando que tenía un porvenir venturoso si se cultivaba y exportaba en gran escala. De entonces acá la exportación de lana de ceiba ha aumentado considerablemente. En 1911 las exportaciones de este producto ascendieron a 71.445 kilos; en 1912 se exportaron 61.582, y en 1913, 58.616. Parece que este artículo es muy apreciado en el exterior y que se trata de aclimatarlo en otros países, pues en 1912 se exportaron 85.613 kilos de semillas de ceiba, contra 21.025 kilos en 1913. Esta planta crece en abundancia en varias regiones del país.

Baño imprevisto

Un viajero se alojó una noche en una fonda, y, al levantarse de madrugada, se cayó en un pozo con agua que había en el patio, aunque, afortunadamente, no sufrió ningún daño.

Al día siguiente notó, con asombro, que en la cuenta había la siguiente adición: "Y por un baño de impresión: dos pesos cincuenta centavos".

Idioma internacional

El Centro Esperantista de Buenos Aires ofrece a nuestros lectores la oportunidad de aprender, absolutamente gratis, y en su propio domicilio, el fácil y útil idioma internacional Esperanto.

Este curso por correspondencia los pondrá pronto en condiciones de relacionarse con amigos del interior para cualquier fin, ya sea comercial, científico, sociológico, industrial, agrícola, artístico, etc. En todas las naciones del mundo existe gran número de esperantistas que están dispuestos a contestarles y a intercambiar ideas. Pidan informes al Centro: Paseo Colón núm. 161 (casilla 44), sobre el curso por correspondencia de Esperanto, y dentro de los diez días siguientes se les contestará.

Las multas al progreso

1.°—El impuesto de alumbrado.

2.°—El de abasto, que se abonará en el distrito en que se consumen las reses.

3.°—El de contrastes y el de visita anual de pesas y medidas.

4.°—Las patentes de carruajes, carros, tranvías, billares, juegos de bolos, canchas de pelota, circos y otras de igual naturaleza.

5.°—Patentes sobre perros y animales domésticos.

6.°—El impuesto de limpieza y el de extracción de arena o cascajo.

7.°—El impuesto sobre venta de naipes, tabacos y licores.

8.°—El impuesto de empedrado y conservación de caminos y calles.

9.°—El impuesto de delineación en los casos de nueva edificación, de refacciones en el frente sobre la calle, o en la construcción de cercos dentro del ejido.

10.—La patente sobre mercados de abasto, o su arrendamiento cuando ellos sean de propiedad de la municipalidad.

11.—El derecho de piso en los mercados de frutos del país y el de estación de carruajes de alquiler en parajes públicos.

12.—Las patentes de vendedores ambulantes de frutas, aves, pescado, verdura, etc.

13.—El de las licencias para cazar, el de guías, boletas de señal y de marca sin perjuicio de lo que disponga la ley de sellos.

14.—El derecho de nivel para la construcción de veredas.

15.—El producido de los cementerios y hospitales.

16.—El producido de la venta o alquiler de los bienes municipales.

17.—Las multas que la municipalidad establezca por infracción a sus ordenanzas, no pudiendo ellas exceder de doscientos pesos nacionales.

18.—Los derechos y multas que por disposición expresa de la ley corresponden a la municipalidad.

19.—El derecho por fijación de avisos, carteles y muestras.

20.—El 15 % del producto de la Contribución directa e impuestos fiscales para las municipalidades y el 5 % de los mismos impuestos para las comisiones de vecinos.

21.—El producto de cualquier otra contribución, derecho o gravamen que impusiera el consejo sobre materia de carácter municipal y sobre la que no pesase otro impuesto fiscal.

Un affiche de Málaga Grenet

Para la venta a beneficio de la Cruz Roja Aliada, que se realizó en la tienda "A la Ciudad de Londres" en la semana pasada, Málaga Grenet pintó un precioso "affiche". Felicitamos al exquisito artista por este hermoso trabajo.

Verdades

Pruébame que sabes dominarte a tí mismo, y te diré que eres hombre educado.

Un genio sin el orden pierde las tres cuartas partes de su poder.

El que desprecia las cosas pequeñas perecerá en manos de las pequeñísimas.

La fiebre es generalmente el resultado de respirar un aire impuro.

El mejor modo de levantar a un hombre sobre la vida animal, es darle un hogar sano, en lo físico y en lo moral.

Las calles de Buenos Aires

Avenida de la Noria. — Nombre tradicional con que era conocido el antiguo paso, o vado, sobre el Riachuelo, en cuya margen existió una noria desde la época del coloniaje, perteneciente a la chacra de don Gregorio Rodríguez. Posteriormente, se construyó un puente sobre el antiguo paso, y luego de delineada la actual avenida, se conservó el mismo nombre del paso y puente, en atención a su origen tradicional.

Los días de lo futuro

La tierra va retardando su marcha y los días serán cada vez mayores. Es un hecho comprobado por los sabios y sobre el que llaman los mismos la mayor atención, repitiendo el descubrimiento de cuando en cuando.

Y como el fenómeno se ha de notar cada vez más y los jornales no han de subir hasta que sea tan palpable y patente que ya no pueda ignorarlo nadie, resulta que andando el tiempo, es decir, andando más despacio el planeta las remuneraciones de las jornadas serán cada vez menores.

Si las atracciones de la luna y del sol sobre la tierra fueran uniformes y la órbita terrestre no sufriera una excentricidad cada vez menor por la perturbación de los planetas, no pasaría nada; pero es el caso que tales perturbaciones son verdaderamente perturbadoras y bastante inquietantes.

El resultado es, según todos los cálculos, que dentro de 25.000 años se habrá retardado la marcha de la tierra sobre su órbita un segundo.

Son consoladoras estas cifras; pero como el hecho ha de suceder aunque tarde todo ese tiempo, preciso es tenerlas en cuenta para una multitud de problemas, que si ahora no pueden determinarse en toda su extensión, no dejan de ser por ello menos interesantes.

Advertencias

La administración de Mundo Argentino sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

Mundo Argentino no tiene agentes viajeros.

Diríjase toda la correspondencia para este semanario a la Dirección o Administración de Mundo Argentino, según los casos. — Oficinas: Chacabuco 685.

Papel impreso

Boletín del Departamento Nacional de Trabajo, N.° 32. — El presente número del Boletín contiene la primera parte del informe presentado por el inspector del Departamento Nacional del Trabajo, señor José Elías Niklison, a raíz de la inspección realizada con objeto de conocer las condiciones de vida y trabajo en los territorios del Chaco y Formosa.

Un trabajo notable y meritísimo como éste merecía haber sido publicado en mejores condiciones, con mayor amplitud y con los documentos fotográficos que, según se ha anunciado, ha recogido el autor. — Entre tantos volúmenes que publica el Estado, con derroche de dinero, contrasta la poca importancia asignada a éste, tan lleno de patriótica sinceridad y de preciosos datos relativos a la miserable condición en que se tiene a los obreros nativos del Chaco y de Formosa.

Mundo Argentino

hace importantes sacrificios materiales para poder ofrecer el ejemplar a sus estimados lectores del interior, respetando la razonable utilidad de los intermediarios, al precio único y módico de 10 centavos.

Si por vivir en alguna localidad apartada tuviera usted dificultad para obtener Mundo Argentino o si abusivamente le cobraran más de $ 0.10 por ejemplar en cualquier punto de la República, sírvase recordar que suscribiéndose directamente, puede usted recibir dicho semanario durante un año, por $ 5.— m|n., es decir, 52 números, a contar desde la fecha en que la suscripción sea registrada en nuestros libros. — Administración: Chacabuco núm. 685. — Buenos Aires.

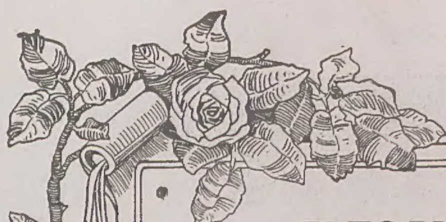
ROSARIO. — CONCIERTOS DEL "ORFEÓ CATALÁ" EN EL TEATRO COLÓN. — MITIN DE LOS ESTIBADORES



Manifestación realizada por las asociaciones españolas de Rosario, en honor del "Orfeó Catalá", con motivo de su llegada a aquella ciudad, donde ejecutó una serie de conciertos

En la plaza Sarmiento, de Rosario, durante el mitin organizado por los estibadores en huelga

Fot. Martin.





Harrods

FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554
U. T. 6410 - Av. — *Buenos Aires*













1317—Lindo **SACO** de tricot de seda, forma muy nueva, con bolsillos y echarpe a la cintura, en colores de moda y negro. Con gorro haciendo juego, pesos. . . . . . . **58.—**

1—**VESTIDO** de lencería, en rica batista blanca y de colores, forro de cambray blanco, pollera con volados, cuello y puños del mismo, pesos. **39.50**

2—**VESTIDO** en batista blanca a lunares de color, forro de cambray, cuello y puños de clarín vainillados, pollera acampanada. . . $ **39.50**

3—**VESTIDO** de lencería, en crêpe blanco, bordado con pequeñas flores de colores, forrado en cambray, cuello y puños de clarín blanco vainillado. . . . . . . $ **32.—**

1315—**SACO** de jersey de lana, forma la más moderna con bolsillos estilo militar y cinturón, colores de moda y negro. . . . $ **22.90**















4091—**ELEGANTE BLUSA** en etamina de hilo blanca, modelo de novedad, con tablón y alforcitas, festón y bordados embutidos de hilo, botones de nácar, $ **12.50**

4074—**BLUSA** de última creación, forma chemisier, hecha en seda japonesa blanca, lavable, cuellito volcado con canesú y tablón; botones de nácar, pesos. **12.50**

4482—**BLUSA** muy chic, confeccionada prolijamente en batista blanca de muy buena clase, adornada con broderie fina y embutidos de hilo, botones de crochet, moño de cinta negra y cuello novedad. . . . . $ **10.50**

3969—Elegante **BLUSA** en etamina de hilo blanca de muy buena clase, con mangas raglán, adornada cuidadosamente con puntitos bordados, alforcitas y alforzones y cinta negra al cuello. Toda ella esmeradamente confeccionada a mano. . . $ **9.50**

3972—Gran novedad. **BLUSA** muy bonita en etamina rayada de calidad extra, con cuello, pechera y puños en clarín blanco vainillado y botones de nácar. Grandioso surtido en color blanco a rayas azules o coral. . . . $ **4.50**

4008—**BLUSA** muy linda de fantasía, en etamina de hilo blanca, formando caprichosos dibujos calados, pecherita, cuello y puños en etamina lisa con vainillas, mangas raglán, cinta negra y botones de pasamanería. Modelo "dernier cri". . $ **7.50**



Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.